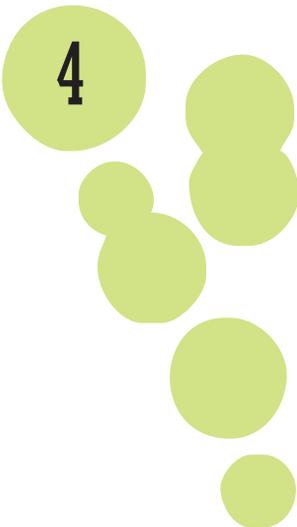


**Pensar lo local:
Visiones y experiencias en torno
de la ciudad y su historia**

**MARCELA AGUIRREZABALA
ANA MÓNICA GONZÁLEZ FASANI
& MARCELA TEJERINA (eds.)**

Volumen

4



**Volúmenes Temáticos de las
V Jornadas de Investigación en Humanidades**

Volúmenes Temáticos de las
V Jornadas de Investigación en Humanidades

coordinación general de la colección
GABRIELA ANDREA MARRÓN

Volumen 4

**Pensar lo local:
Visiones y experiencias en torno
de la ciudad y su historia**

MARCELA AGUIRREZABALA
ANA MÓNICA GONZÁLEZ FASANI
MARCELA TEJERINA
(editoras)

Volúmenes Temáticos de las V Jornadas de Investigación en Humanidades: Pensar lo local: Visiones y experiencias en torno de la ciudad y su historia / Carmen del Pilar André... [et.al.]; edición literaria a cargo de Marcela Aguirrezabala, Ana Mónica González Fasani y Marcela Tejerina - 1ra ed. - Bahía Blanca: Hemisferio Derecho, 2015.
v.4, E-Book.

ISBN 978-987-3858-05-5

1. Humanidades. 2. Investigación. I. André, Carmen del Pilar
II. Aguirrezabala, Marcela, ed. lit. III. González Fasani, Ana
Mónica, ed. lit. IV. Tejerina, Marcela
CDD 301

Fecha de catalogación: 16/04/2015

Primera Edición

ISBN 978-987-3858-05-5

ISBN Obra completa: 978-987-3858-20-8

Coordinación general de la obra completa: Gabriela Andrea Marrón

Diseño y diagramación: GAM

V Jornadas de Investigación en Humanidades
Departamento de Humanidades - Universidad Nacional del Sur
Bahía Blanca, 18 al 20 de noviembre de 2013

Declaradas de Interés Municipal por la ciudad de Bahía Blanca (Decreto N° 928/2013,
Expediente N° 311-4935/2013

Declaradas de Interés Educativo por la Provincia de Buenos Aires
Resolución N° 1347/2013, correspondiente al Expediente N° 5801-2817721/2013

Autoridades

UNIVERSIDAD NACIONAL DEL SUR

Rector: Dr. Guillermo CRAPISTE

Vicerrectora: Mg. María del Carmen VAQUERO

Secretaria General de Ciencia y Tecnología: Dra. Cintia PICCOLO

DEPARTAMENTO DE HUMANIDADES

Directora Decana: Lic. Silvia T. ÁLVAREZ

Vice Directora Decana: Lic. Adriana EBERLE

Secretario Académico: Dr. Leandro A. DI GRESIA

Secretaría de Posgrado e Investigación: Dra. Gabriela MARRÓN

Secretaría de Extensión y Relaciones Institucionales: Lic. Elena TORRE

Comisión Organizadora

Lic. Fabio ÁLVAREZ

Mg. Cecilia BOREL

Lic. Mirian CINQUEGRANI

Lic. Norma CROTTI

Srta. Antonela DAMBROSIO

Lic. Silvina DAMIANI

Lic. Adriana EBERLE

Dra. Lidia GAMBON

Sr. Joaquín GARCÍA INSAUSTI

Srta. Victoria GÓMEZ VILA

Lic. Laura IRIARTE

Sr. Franco LIBERATI

Dra. Carolina LÓPEZ

Dra. Gabriela MARRÓN (coord.)

Mg. Ana MARTINO

Lic. Jorge MUX

Trad. Mariela STARC

Lic. María Soledad PESSI

Srta. Valentina RIGANTI

Srta. A. Eugenia SANNA DÍAZ

Comisión Académica

Dr. Sandro ABATE (UNS-CONICET)

Dra. Marta ALESSO (UNLPam-CONICET)

Dra. A. María AMAR SÁNCHEZ (U. California)

Dra. Adriana ARPINI (UNCu-CONICET)

Dr. Marcelo AUDAY (UNS)

Dr. Fernando BAHR (UNL)

Dra. Cecilia BARELLI (UNS-CONICET)

Lic. Cristina BAYÓN (UNS)

Dr. Raúl BERNAL MEZA (UNCPBA)

Dr. Hugo E. BIAGINI (UNLP-UBA-CONICET)

Dra. Isabel BLANCO (UNS)

Dr. Gustavo BODANZA (UNS-CONICET)

Dr. Roberto BUSTOS CARA (UNS)

Dra. Mabel CERNADAS (UNS-CONICET)

Dra. Liliana CUBO (UNCu-CONICET)

Dra. Laura DEL VALLE (UNS)

Dra. Marta DOMÍNGUEZ (UNS)

Dra. Claudia FERNÁNDEZ (UNLP-CONICET)

Dra. E. FERNÁNDEZ NADAL (UNCu-CONICET)

Dra. Lidia GAMBON (UNS)

Dr. Ricardo GARCÍA (UNS)

Dra. Viviana GASTALDI (UNS)

Dr. Alberto GIORDANO (UNR-CONICET)

Dra. María Isabel GONZÁLEZ (UBA)

Dra. Mercedes GONZALEZ COLL (UNS)

Dra. Luisa GRANATO (UNLP)

Dra. Graciela HERNÁNDEZ (UNS-CONICET)

Dra. Yolanda HIPPERDINGER (UNS-CONICET)

Dra. Silvina JENSEN (UNS-CONICET)

Dr. Juan Francisco JIMENEZ (UNS)

Dra. María Luisa LA FICO GUZZO (UNS)

Dr. Javier LEGRIS (UBA-CONICET)

Dra. Celina LERTORA (USAL-CONICET)

Dr. Fernando LIZARRAGA (UNCo-CONICET)

Dra. Elisa LUCARELLI (UBA)

Mg. Ana MALET (UNS)

Dr. Raúl MANDRINI (UNCPBA-CONICET)

Mg. Raúl MENGHINI (UNS)

Dr. Rodrigo MORO (UNS-CONICET)

Dra. Lidia NACUZZI (UBA-CONICET)

Dr. Ricardo PASOLINI (UNCPBA-CONICET)

Dra. Dina PICOTTI (UBA-CONICET)

Dra. Alicia RAMADORI (UNS)

Dra. Diana RIBAS (UNS)

Dra. Elizabeth RIGATUSO (UNS-CONICET)

Dra. Elena ROJAS MAYER (UNT)

Dr. Miguel ROSSI (UBA-CONICET)

Dra. Marcela TEJERINA (UNS)

Mg. Fabiana TOLCACHIER (UNS)

Dra. María Celia VÁZQUEZ (UNS)

Dr. Daniel VILLAR (UNS)

Dra. Ana María ZUBIETA (UBA)

Volumenes Temáticos de las V Jornadas de Investigación en Humanidades

COMISIÓN DE REFERATO

- Dra. Florencia ABADI (UBA-CONICET)
Dra. M. de las Nieves AGESTA (UNS-CONICET)
Dra. Bibiana ANDREUCCI (UNLu)
Dra. Marcela ARPES (UNPA)
Dra. Adriana ARPINI (UNCu - CONICET)
Dr. Marcelo AUDAY (UNS)
Dra. Alicia AVELLANA (UBA-CONICET)
Dra. Susana BARBOSA (UNMP-CONICET)
Dra. Cecilia BARELLI (UNS-CONICET)
Lic. Cristina BAYÓN (UNS)
Lic. Rubén V. Luis BEVILACQUA (ISFD N°3)
Dra. Isabel BLANCO (UNS)
Dr. Gustavo BODANZA (UNS-CONICET)
Dra. Lucía BRACAMONTE (UNS-CONICET)
Dra. Nidia BURGOS (UNS)
Dr. Roberto BUSTOS CARA (UNS)
Mg. Amalia CASAS (UNTref)
Lic. María Jorgelina CAVIGLIA (UNS)
Dra. Mabel CERNADAS (UNS-CONICET)
Dr. Damian CIPOLLA (UNLu)
Dra. Marcela CRESPO (UBA-CONICET)
Lic. Norma CROTTI (UNS)
Dra. Paola CÚNEO (UBA-CONICET)
Dra. Lorena DE-MATTEIS (UNS-CONICET)
Dr. Enrique Miguel DEL PERCIO (UBA)
Dra. Laura DEL VALLE (UNS)
Dr. Antonio DÍAZ-FERNÁNDEZ (UNPA)
Dra. Anabella DI PEGO (UNLP-CONICET)
Dra. Marta DOMÍNGUEZ (UNS)
Lic. Adriana EBERLE (UNS)
Dra. Olga ECHEVERRÍA (UNCPBA)
Dra. Nilda FLAWIÁ (UNT)
Dra. Lidia GAMBON (UNS)
Lic. Silvia GAMERO (UNS)
Dra. Irina Ruth GARBATZKY (UNR)
Dr. Ricardo GARCÍA (UNS)
Dra. Viviana GASTALDI (UNS)
Lic. Guillermo GOICOCHEA (UNS)
Dra. Graciela GOLDCHLUK (UNLP)
Dra. María Isabel GONZÁLEZ (UBA)
Dra. Luisa GRANATO (UNLP)
Dra. Carolina GRENOVILLE (UBA-CONICET)
Dra. Graciela HERNÁNDEZ (UNS-CONICET)
Dra. Yolanda HIPPERDINGER (UNS-CONICET)
Dra. Silvina JENSEN (UNS-CONICET)
Dr. Juan Francisco JIMENEZ (UNS)
Dra. María Luisa LA FICO GUZZO (UNS)
Dra. Cecilia LAGUNAS (UNLu)
Dr. Fernando LIZARRAGA (UNCu-CONICET)
Dra. Carolina LÓPEZ (UNS)
Dra. Elisa LUCARELLI (UBA)
Mg. Ana MALET (UNS)
Dra. Margarita A. Cristina MARTÍNEZ (UBA)
Dr. Silvio MATTONI (UNC)
Dr. Raúl MENGHINI (UNS)
Dra. Alicia MONTES (UBA)
Dra. Gabriela MONTI (UNS)
Dr. Rodrigo MORO (UNS-CONICET)
Psic. María Andrea NEGRETI (UNS)
Mg. Marta NEGRIN (UNS)
Dra. Rita NOVO (UNMP)
Dra. Patricia ORBE (UNS-CONICET)
Lic. Bernardino PACCIANI (UNTref)
Lic. Andrea PASQUARÉ (UNS)
Dra. Dina PICOTTI (UBA-CONICET)
Dra. Cristina PIÑA (UNMP)
Dra. Marta POGGI (UNTref)
Dra. María Alejandra PUPIO (UNS-CONICET)
Dra. Alejandra REGÚNAGA (UNLPam)
Dra. Diana RIBAS (UNS)
Dra. Mariela RIGANO (UNS)
Dra. Elizabeth RIGATUSO (UNS-CONICET)
Lic. Adriana RODRÍGUEZ (UNS)
Dr. Gerardo RODRÍGUEZ (UNMP-CONICET)
Dr. Miguel ROSSI (UBA-CONICET)
Dra. Marcela TAMAGNINI (UNRC)
Dra. Marcela TEJERINA (UNS)
Dra. María Celia VÁZQUEZ (UNS)
Dra. María del Pilar VILA (UNCu)
Dr. Daniel VILLAR (UNS)
Dra. Ana María ZAGARI (USal)
Dra. Ana María ZUBIETA (UBA)

Volúmenes Temáticos de las
V Jornadas de Investigación en Humanidades

Volumen 4

**Pensar lo local: Visiones y experiencias
en torno de la ciudad y su historia**

ÍNDICE

Carmen del Pilar ANDRÉ <i>Avances y problemáticas en el trazado de una cartografía teatral bahiense</i> _____	pág. 7
Pablo Ariel BECHER <i>Notas acerca de la formación del Movimiento de Desocupados en Bahía Blanca: el inicio del conflicto social a mediados de 1995</i> _____	pág. 17
Florencia COSTANTINI; Gonzalo BERTÍN; Federico VITELLI & Mirian CINQUEGRANI <i>Una aproximación a la vinculación entre la Universidad Nacional del Sur y la radio FM de la Calle en la construcción de un relato alternativo en torno a la historia bahiense</i> _____	pág. 25
María Laura LANGHOFF <i>La reacción de la comunidad local ante el proyecto de dragado en el área de Puerto Cuatros. ¿Es posible recuperar la relación comunidad-naturaleza en Bahía Blanca?</i> _____	pág. 33
Diana RIBAS <i>Algunas reflexiones en torno a las imágenes y los espacios en la historia local a partir de un estudio de caso (monumento a Rivadavia, Bahía Blanca, 1908)</i> _____	pág. 43
Hernán TOMASSINI & Rodrigo VECCHI <i>La “Zanja de Rosas” y el fortín “La Catalina”: Un acercamiento inicial a estructuras militares defensivas en Bahía Blanca (primera mitad del siglo XIX)</i> _____	pág. 51

Avances y problemáticas en el trazado de una cartografía teatral bahiense

Carmen del Pilar ANDRÉ
Universidad Nacional del Sur
cpandre@uns.edu.ar



Como integrante del PGI “Bahía Blanca en la cartografía teatral argentina de la postdictadura”, que bajo la dirección de la Dra. Nidia Burgos se desarrolla en el Dpto. de Humanidades de la UNS, mi línea investigativa se centra en el trazado de un mapa del protocampo teatral bahiense, que permita visualizar la localización y distribución de salas y escuelas o espacios de entrenamiento y registrar los grupos teatrales, para dar cuenta de la intensa actividad actual en ese campo de la cultura y de su interacción con el campo social.

El acceso al panorama integral del quehacer teatral en Bahía Blanca resulta arduo, pues no hay un mapa completo de las salas locales, las referencias sobre las puestas espectaculares se hallan dispersas y son a menudo fragmentarias y la observación del fenómeno en su proceso está atravesada por la dinámica del acaecer, por lo que el mapeo deviene en una suerte de “modelo para armar”. En consecuencia, la presente investigación aún está en desarrollo, esta presentación recoge resultados parciales e intenta al mismo tiempo plantear las dificultades de trabajar sobre un escenario cambiante.

Sigo el marco teórico y metodológico de los estudios de Teatro Comparado, dentro de los cuales la Cartografía se ocupa de la elaboración de mapas a partir de una teoría territorial de los fenómenos teatrales para demarcar sus áreas, fronteras, globalización y localización, centros y periferias, circuitos y ubicación de salas, tránsito y circulación, que permita establecer los vínculos entre las dramaturgias locales, nacionales y extranjeras (Dubatti, 2008a:62). Entre sus áreas de indagación se hallan el estudio del espacio y la arquitectura –diseño y funcionamiento de los espacios teatrales– y la gestión e institucionaliza-

ción –asociación de los teatristas, políticas teatrales, legislación, festivales, etc.– (Dubatti, 2008b:56-59).

Las fuentes de consulta incluyen no sólo la bibliografía crítica específica, sino también material periodístico y de difusión cultural en soportes papel y web y la realización de entrevistas productivas con los teatristas.

El punto de partida para este recorrido es el mapa turístico oficial, que registra sólo cuatro salas de teatro céntricas y la de Ingeniero White, identificadas en el callejero con las dos máscaras; los únicos nominados en las referencias son el “Teatro Municipal” y el de Ingeniero White, en tanto que no constan los nombres de los restantes. Por orden cronológico, las salas señaladas son:

El “Teatro Don Bosco” (Rondeau 115) es el más antiguo, abrió sus puertas en 1909 con el nombre de “Teatro Colón” y, luego de un período de decadencia, pasó a ser propiedad de la institución salesiana y fue reinaugurado en 1962 con su denominación actual; cuenta con 824 butacas, es oficialmente el Salón de Actos del Colegio Don Bosco y además alberga variados espectáculos comerciales¹.

El “Teatro Municipal” (Alsina 425) inauguró en 1913; su sala principal sobresale por su acústica y tiene una capacidad de 730 localidades, a las que se suman los 100 asientos de la sala Payró. Posee espacios de ensayo y talleres, alberga las actividades de entrenamiento de la Orquesta Sinfónica Provincial, del Ballet del Sur y de los Coros Municipales y ofrece unas trescientas funciones anuales de diversas manifestaciones artísticas, entre las que se hallan puestas teatrales².

El “Teatro Ingeniero White” (Avda. San Martín 3619) fue construido por la Sociedad Italiana de Socorros Mutuos y se inauguró en 1925 con el nombre de “Salón La Italiana”; atravesó épocas de abandono, hasta que fue reinaugurado en 1995, con el patrocinio del actor Miguel Ángel Solá, luego de su puesta en valor mediante el trabajo conjunto de entidades civiles de la localidad y de instituciones oficiales; dispone de 462 plazas³.

El “Teatro Rossini” (Mitre 225) data de 1929; propiedad de la Sociedad Italia Unita, tenía una cabida de 800 asientos, su piso contaba con un mecanismo que permitía nivelar la sala para fiestas danzantes y

¹ Datos extractados de la página oficial del Teatro, [disponible en: <http://www.teatrodonbosco.com>].

² Tomo la información de la página del Instituto Cultural del Gobierno de Bahía Blanca, [disponible en: <http://www.i-cultural.com.ar>].

³ Las fuentes consultadas son: el artículo de Burgos, 2010: 285 y la página web, [disponible en: <http://www.living-movie.com.ar/teatros>].

además estaba equipado para proyecciones cinematográficas. Su continuidad se interrumpió en varias oportunidades, tuvo diferentes titulares, hasta que en la década del '90 fue desmantelado y convertido en la confitería bailable "Rossini Paradiso", donde en ocasiones también se brindan espectáculos⁴.

"El Tablado" (Chiclana 453) se instala en 2002, en la ex sucursal de un banco que es comprada con aportes municipales; tiene capacidad para 180 espectadores, luces y sonido propios, y es además la sede de la delegación de la Asociación Argentina de Actores, que está a cargo de la programación e incluye con un criterio amplio las propuestas artísticas de todos los hacedores de teatro.

A partir de aquí, el relevamiento cartográfico debe realizarse siguiendo las pistas que brindan materiales de vigencia efímera: el diario *La Nueva Provincia*, el periódico *EcoDías*, la *Agenda Cultural* semanal, la *Cartelera Cultural* mensual –los tres últimos de distribución gratuita– y las páginas de Internet de las publicaciones citadas, del Instituto Cultural de Bahía Blanca y de los espacios que cuentan con ese recurso. En los últimos tiempos se detectan nuevos sitios on line que aportan la programación teatral, un listado de salas y su ubicación en el mapa⁵ y, aunque no posee un espacio fijo dedicado al teatro, suele aparecer información al respecto en *Periodismo en redacción*, el órgano de difusión de la Tecnicatura Universitaria en Periodismo y Emprendimientos de la Comunicación Sede Punta Alta, a través de la Plataforma digital de la Universidad Provincial del Sudoeste de Buenos Aires⁶.

Dichos medios no sólo divulgan la programación de los teatros visibles, sino la de las salas independientes invisibilizadas en el mapa oficial, que funcionan en muchos casos con habilitación temporaria, pues no pueden completar los trámites administrativos debido a un vacío en el encuadramiento de la reglamentación municipal, que les exige unas medidas de seguridad que no pueden costear. Por orden de antigüedad, ellas son:

"Artestudio" (Gorriti 39) es la sala del grupo de teatro independiente homónimo, que ha desarrollado una trayectoria ininterrumpida por más de 30 años. Fue fundado en 1977 por Alfredo Castagnet, quien comenzó con el trabajo escénico en un espacio improvisado en su domicilio particular, y fue el pilar del emprendimien-

⁴ Minervino, M. "Páginas Urbanas: Cines de otros tiempos: El Rossini", [disponible en: <http://www.labahiaperdida.blogspot.com.ar>], domingo 29 de marzo de 2009.

⁵ Por ejemplo, [disponible en: www.bahiamas.com] y <http://www.mejorahoraradio.com.ar>].

⁶ [Disponible en: <http://periodismoenredaccion.blogspot.com.ar>].

to hasta su muerte en 1996. Su continuador es Facundo Falabella, actor y actual director del proyecto artístico. En este momento, el local no se encuentra habilitado para la presentación de espectáculos, ya que está en refacción para adecuarlo a la normativa vigente; no obstante, la sala se utiliza para dictar talleres y para ensayar las obras que subirán a escena en otros teatros⁷.

“Variétté” (Villarino 214) es el teatro del grupo constituido en 1987 con ese nombre, bajo la dirección de Elisardo Tunessi. La compañía se cimentó en el marco del programa “Teatro en los Barrios” e inició sus actividades en la Sociedad de Fomento del Barrio de Villa Mitre para luego continuar en la del Barrio San Martín. En 1993 adquirieron la primera sala en Darregueira al 200 y en 1997 accedieron a su espacio actual, que tiene capacidad para 80 personas. El equipamiento técnico fue comprado con los premios nacionales, provinciales y municipales obtenidos por la compañía y en su sala se presentan espectáculos propios y de otros grupos y se dictan talleres. Actualmente el Teatro se financia con producción propia, aunque en otro momento estuvo subsidiado por el Instituto Nacional de Teatro y por el Fondo Municipal de las Artes⁸.

El Teatro “ATS” (Garibaldi 310) se instaló en 1999 frente a la plaza principal de Villa Mitre y pertenece a la Asociación Teatristas del Sur, ONG que nuclea a los teatreros independientes de la Región XII Sur de la provincia de Buenos Aires. Tiene espacio para 50 espectadores ubicados en gradas, posee equipos de luces y sonido, cumple con las normas de seguridad municipales y se sostiene con el aporte de los asociados, con esporádicos subsidios estatales y fundamentalmente con su actividad. Si bien varios elencos ensayan y realizan funciones en su sede, el grupo señero de esta sala fue “Talía”, fundado en 1984, que en 1995 inicia una nueva etapa con el nombre de “Teatro Talía 2” bajo las direcciones de Silvia Dipaul y Jorge Nayach⁹.

“Espacio por el Arte” (Israel 88) comenzó a gestarse en 2006, por iniciativa de Sebastián Berenguer y Silvana Seewald, bajo la consigna de “poner el arte al alcance de todos”. Los inspiraba la impronta de Alejandra Boero, pionera del teatro independiente, que proponía “ocupar una casa y transformarla en un espacio donde el público sintiera el clima

⁷ Viernes 18 de mayo de 2007, *La Nueva Provincia*, [disponible en: <http://www.lanueva.com>].

⁸ La información me fue suministrada por correo electrónico por Elisardo Tunessi.

⁹ Los datos corresponden al detallado informe que realizó Jorge Nayach y me envió por e-mail.

aurático y armar el territorio escénico con elementos improvisados”. Desde 2007 se dictan en el espacio, entre otros, los talleres de juego teatral, actuación y producción. La sala comenzó como un “espacio íntimo” de veinte sillas, tiene hoy capacidad para cincuenta espectadores y fue bautizada en 2010 con el nombre y el padrinazgo del investigador Jorge Dubatti. Suben a su cartelera puestas de su propio grupo y de otros elencos locales y foráneos¹⁰.

“La Cocina” (Fitz Roy 40) es una sala teatral alternativa que inauguró en 2008 y que genera distintos espectáculos, obras de teatro, talleres y seminarios. Sus mentores, Silvia Gutiérrez y Ángel Martínez, empezaron a instalarla en 2007 en una deteriorada casa de los años ’20, que repararon para revalorizar todos los espacios y crear una sala pequeña con cabida para 40 espectadores. Su propuesta contempla “la proximidad entre el hecho artístico y el espectador” y la celebración del acontecimiento convivial¹¹.

“Auditorio Apolo” (Zelarrayán 128) se estableció en 2008 como un espacio multifuncional a cargo de Alberto Schmitt, Andrea Milanta y Luciano Martínez, quienes lo distribuyeron en dos salas, una para albergar espectáculos, dispuesta como teatro “a la italiana” con escenario, telón y 70 butacas, y la otra como sala de exposiciones. El proyecto incluía el dictado de talleres¹², pero no registra actividad en cartelera pues aún no tiene habilitación. Está emplazado en la casona de altos que fuera la sede del “Teatro Poquelín”, que creó Héctor Rodríguez Brussa en 1988 y que en 1993 se instaló en esa sala propia y con escuela de actuación; en 2004 cesó su actividad por la imposibilidad de trascender laboralmente desde Bahía Blanca y se trasladó a Misiones, para finalmente asentarse en 2008 en Santa Clara del Mar, donde permanece en la actualidad¹³.

“Espacio Cultural Hamaca” (O’Higgins 584) abrió en 2010 como resultado de una concepción que surge desde lo artístico y se concreta a través de la autogestión. Sus encargados, Elena Fuster, Gonzalo San Millán y Francisco Fuster son hacedores en grupos independientes y se

¹⁰ Para trazar la trayectoria de “EPA” realicé entrevistas a dos de los coordinadores – Silvana Seewald y Sebastián Berenguer– en la sede del Espacio, en encuentros realizados el 5/10/11 y el 2/11/11. Destaco entre comillas las expresiones que cito literalmente de sus dichos. El espacio cuenta con una página web atractiva y actualizada, [disponible en: <http://www.espacioporelarte.com.ar>].

¹¹ Cfr. Sábado 7 de junio de 2008, *EcoDías*, [disponible en: <http://www.ecodias.com.ar>].

¹² Viernes 8 de agosto de 2008, *La Nueva Provincia*, [disponible en: <http://www.lanueva.com>].

¹³ Datos suministrados por Héctor Rodríguez Brussa, vía correo electrónico.

instalaron en una amplia casa que les permite contar con una sala para 40 espectadores y ámbitos para la enseñanza de diversas disciplinas, entre ellas teatro para adultos y niños. El Espacio se financia con el dictado de talleres y con el alquiler de la sala para ensayos y para espectáculos¹⁴.

“Espacio Puentes Amarillos” (Mitre 418) inició sus actividades el 15 de septiembre de 2012, con la propuesta de promover el arte y la música locales. Sus responsables, Julián Ahumada, Facundo Mazzuli, Valentín Severini y Nicolás Leiva son músicos, pero la apertura se hizo bajo el auspicio del teatro independiente, con la presentación de la obra *Del otro lado del tiempo*, de la Compañía Teatral Devenir, dirigida por Gustavo Vallejos¹⁵. Si bien predomina la programación musical, esporádicamente alberga puestas teatrales.

El “Centro Cultural La Panadería” (Lamadrid 544) inauguró pocos días después, el 13 de octubre de 2012 y es fruto del tesón del grupo “Nuevodrama”, conformado en 1992. En la que otrora fuese la cuadra de una panadería, ofrece una sala teatral y un lugar para exposiciones y encuentros musicales y, a un año de su apertura, ha sostenido una presencia constante en la programación local¹⁶.

De los dos espacios restantes dispongo de información escasa pues aún no pude concretar entrevistas con sus respectivos responsables. “Sala Bochetto Espacio de Arte” (España 330) registra presencia en la programación desde 2010 y “Espacio Cultural Pez Dorado” (O’Higgins 578) promociona actividades desde 2012; a través de facebook, ambos ofrecen sala de espectáculos y cursos y talleres.

A pesar del persistente reclamo del teatro independiente en demanda de mayor apoyo institucional, desde las políticas oficiales sigue siendo estimulante el accionar de la “Comedia Municipal” que, desde 1993 y mediante concursos anuales, selecciona directores y elencos, los profesionaliza temporariamente y los legitima a la vez en el plano simbólico (Burgos, 2010: 286-287). Asimismo resulta alentadora la continuidad del “Encuentro Regional de Teatro Independiente” iniciado en 1988 y del “Festival Nacional de Teatro. Bahía Teatro” que se realiza desde 2006, en cuyos sucesivos programas constan, además de

¹⁴ Información proporcionada por Elena Fuster, en entrevista realizada el 01/11/2013 en la sala del espacio.

¹⁵ Sábado 23 de octubre de 2012, *La Nueva Provincia*, [disponible en: <http://www.lanueva.com>].

¹⁶ Sábado 13 de octubre de 2012, *La Nueva Provincia*, [disponible en: <http://www.lanueva.com>].

los ya mencionados, un considerable número de grupos independientes¹⁷.

En lo que hace a la recepción del público, en general los teatristas se consideran legitimados, tal como lo manifestaba Silvia Gutiérrez en una entrevista:

Bahía tiene un público muy bueno, demasiado bueno; ...cuando tenés algo independiente, la gente va porque hay mucha necesidad de ver otras cosas, se fascinan con las propuestas nuevas. Tenemos un espectador inquieto, por eso la responsabilidad es del actor, del hacedor de la movida...¹⁸.

Otro elemento importante en la consolidación del protocampo teatral local es la existencia de ámbitos especializados de enseñanza. La institución pionera es la “Escuela de Teatro de Bahía Blanca” (General Paz 250), Instituto de Nivel Superior no Universitario de Formación Artística, dependiente de la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires. Se creó en 1957 como parte del “Conservatorio de Música y Arte Escénico”, en 1961 se escindió de ese tronco, tomó su nombre actual y su especificidad en la formación de actores y a lo largo de su trayectoria fue incorporando las carreras de formación docente y técnico profesional que constituyen su oferta actual¹⁹.

A aquella se suman los diversos Espacios de Arte y Cultura, pequeños centros germinales de transmisión, creación y difusión de las artes y la “Escuela de Comedia Musical Valeria Lynch” (Villarino 61), instalada en nuestra ciudad desde 2011 con la propuesta de formar profesionales en las disciplinas de canto, danza y actuación.

Un proyecto novedoso es la “Escuela de Espectadores de Bahía Blanca”, que se inicia en 2010 siguiendo el modelo de la gestada en Buenos Aires por Jorge Dubatti en el año 2001. Consiste en una actividad semanal gratuita organizada por el Teatro Municipal y

¹⁷ Cito por orden alfabético los grupos locales que se presentaron en las últimas ediciones de los festivales y encuentros: “A.F.T.T.A.”, “Caña quemada”, “Compañía de Teatro Ingeniero White”, “Compañía Giroscópica”, “Coope”, “¿Cuándo nos juntamos?”, “Elenco concertado”, “Entreveros”, “Expreso Mudanza”, “Grupo de Teatro Independiente del Departamento de Humanidades” actualmente consolidado como grupo estable, “Ilícitos S.A.”, “Imagina-Me”, “Kosha”, “La Luna”, “Los farsantes”, “Luna de Valencia”, “Pintó Magenta”, “¿Quién nos manda?”, “Sexteto Medina” y “V-cuatro70”.

¹⁸ Sábado 7 de junio de 2008, *EcoDías*, [disponible en: <http://www.ecodias.com.ar>].

¹⁹ La información completa está disponible en la página de la Escuela de Teatro de Bahía Blanca, [disponible en: <http://etblanca.bue.infed.edu.ar/sitio/>].

coordinada por el profesor Jorge Habib, que se plantea como “un espacio de estudio, análisis y discusión de los espectáculos teatrales en cartel en la ciudad”, destinado al público en general. El objetivo es procurar a sus asistentes las herramientas necesarias para que, ante la complejidad y variedad del teatro contemporáneo, puedan disfrutarlo, interpretarlo y producir pensamiento crítico²⁰.

Un somero repaso del acontecer teatral de la ciudad en los últimos tiempos, revela la interacción entre el campo cultural y la serie social, evidente en propuestas que revisitan y renuevan el sentido de puestas emblemáticas o que instalan la reflexión sobre problemáticas no resueltas. Por ejemplo:

En 2011 el grupo de “EPA” tuvo en cartel varias obras de “Teatro Abierto” para actualizar la *resiliencia* que instaló ese movimiento frente a la dictadura militar. En 2012 la “Cooperativa de Trabajo Cultural” de Pehuajó dirigida por Oscar Pérez presentó en “ATS” *Potestad*, la creación de Eduardo Pavlovsky que habla de la apropiación de niños durante la época del terrorismo de estado. También en la temporada 2012 hubo dos puestas casi simultáneas de una poética obra sobre el exilio, *Nuestra señora de las Nubes* de Aristides Vargas: una estuvo a cargo de la “Comedia Municipal” bajo la dirección de Antonio Céllico, mientras que la otra fue una realización del grupo “Talía 2” dirigido por Silvia Dipaul, premiada en el Encuentro Regional de Teatro Independiente-Bahía Blanca 2012. Estas apropiaciones productivas del teatro en pos del intento de superar el horror y construir una memoria del pasado guardan estrecha relación con el contexto socio-político actual, de búsqueda de reparación de la verdad y la justicia quebradas por la dictadura.

También para revisar la memoria del pasado, pero en este caso cuestionando la historia oficial con respecto a la instauración de discursos fundacionales, en 2013 la “Comedia Municipal” dirigida por Francisco Mayor está presentando *Mariano Moreno y un teatro de operaciones* de Manuel Santos Iñurrieta, obra que interpela al espectador sobre las tensiones que entraña organizar el relato de la historia nacional y la toma de posición frente a la realidad que aquello implica.

Una puesta de 2012, *Tren: El secreto de Zwi Migdal*, realizada por el grupo “Los del Alcanfor” con la dirección de Silvia Gutiérrez, aborda el entramado prostibulario de principios del siglo XX para

²⁰ Cfr. la ficha elaborada por Jorge Dubatti, en <http://escueladeespectadoresbbca.blogspot.com.ar>.

disparar la reflexión sobre problemáticas sociales aún no resueltas en el presente: la trata de personas, las redes de prostitución, la violencia de género.

Como se puede apreciar, la actividad en Bahía Blanca es intensa y, sin embargo, la ciudad no logra superar la situación de protocampo teatral, por la escasa presencia de críticos –prácticamente la única persona que abocada al género es la Dra. Burgos– y dichos agentes resultan imprescindibles para completar la recepción del fenómeno.

Sólo me resta poner en resalto que las herramientas de la cartografía teatral han permitido examinar la configuración del protocampo teatral bahiense: relevar no sólo los teatros “visibles” sino detectar la situación de “invisibilidad” de las pequeñas salas, registrar los grupos de teatro independiente, revisar las políticas oficiales, evaluar la recepción favorable del público, observar la ampliación de la oferta de formación específica y señalar la escasez de críticos de espectáculos. Pero además, a partir de este mapeo en apariencia tan plano, han comenzado a esbozarse otras coordenadas que le confieren espesor: la historia y las características de los diversos teatros, la irrupción de los Espacios de Arte y Cultura, las problemáticas económicas y legales de las salas independientes, la trayectoria de algunos grupos, la relación entre el protocampo teatral y el campo social y la pertinencia de promover la realización y difusión de un mapa dedicado al circuito de teatro de Bahía Blanca, que complemente al mapa turístico oficial.

Bibliografía

- Carlino, P. (2009) *Escribir, leer y aprender en la Universidad. Una introducción a la alfabetización académica*, Facultad de Ciencias Sociales. UBA.
- Burgos, N. (2010) “Busquedas, transiciones y renovaciones en el teatro bahiense de los ’80 y los ’90”, en: Pelletieri, O. (dir.) *Búsquedas y discursos*, Buenos Aires, Galerna, pp. 281-290.
- Dubatti, J. (2008a) *Cartografía Teatral. Introducción al Teatro Comparado*, Buenos Aires, Atuel.
- Dubatti, J. (2008b) “Filosofía del Teatro y Teatro Comparado: una relación productiva”, en: Burgos, N. y Killmann, M. (comps.) *Teatro Comparado. Políticas, redes internacionales y recepción*, Bahía Blanca, EdiUNS, pp. 9-70.

Otras fuentes

Blogs

[<http://escueladeespectadoresbbca.blogspot.com.ar>].
[<http://labahiaperdida.blogspot.com.ar>].
[<http://periodismoenredaccion.blogspot.com.ar>].

Diario

La Nueva Provincia, archivo on-line: <http://www.lanueva.com/>.

Entrevistas

Berenguer, S. y Seewald, S., coordinadores de “Espacio por el Arte”.
Fuster, E., responsable de “Espacio Cultural Hamaca”.
Nayach, J., director del grupo “Talía 2”, por correo electrónico.
Rodríguez Brussa, H., director del “Teatro Poquelín”, por correo electrónico.
Tunessi, E., director del Teatro “Variétté”, por correo electrónico.

Guías de espectáculos

Agenda Cultural (semanal), en papel y web: web: [Disponible en: <http://www.agenda-culturalbahia.com.ar>].
Cartelera Cultural (mensual), en papel y web: [Disponible en: <http://www.cartelera-cultural.com.ar>].

Mapa

Bahía Blanca. Plano turístico parcial, Gobierno Municipal de Bahía Blanca, información actualizada al 21/03/2012.

Páginas web

[<http://etbblanca.bue.infed.edu.ar/sitio>].
[<http://www.i-cultural.com.ar>].
[<http://www.living-movie.com.ar/teatros>].
[<http://www.teatrodonbosco.com>].

Periódico

EcoDías, archivo on line [disponible en: <http://www.ecodias.com.ar>].

Programas

Encuentro Regional de Teatro Independiente.
Festival Nacional de Teatro: Bahía Teatro.

Notas acerca de la formación del Movimiento de Desocupados en Bahía Blanca: el inicio del conflicto social a mediados de 1995

Pablo Ariel BECHER
Universidad Nacional del Sur
pablobecher@hotmail.com



Introducción

En el marco de la implementación de un modelo hegemónico neoliberal en la Argentina, que trastocó las condiciones de trabajo y generó una mayor desigualdad económica durante la década de 1990, surgieron distintas experiencias de lucha de clases y organizaciones de resistencia que enfrentaron el proceso de marginalidad social y pretendieron generar alternativas políticas viables. Entre las más importantes, por su capacidad de organización y por la escalada de conflictos y debates propuestos, se encuentra la del movimiento de desocupados y/o piqueteros.

A partir de la indagación de fuentes documentales y abordando elementos centrales en relación a la problemática socio-económica, este trabajo exploratorio y descriptivo intenta explicar los principales acontecimientos desarrollados en la protesta social de 1995, con la intención de debatir aspectos teóricos y describir las principales acciones políticas que permitieron el origen del movimiento social en Bahía Blanca.

De esta forma y a largo plazo, se intentará avanzar en la comprensión de las implicancias de las organizaciones de desocupados en la disputa por la conformación de otras formas de hacer política y de pensar lo social.

Contexto socioeconómico y breve marco teórico

Durante la década de 1990 se desarrolló en la economía argentina una serie de reformas estructurales que siguieron los lineamientos

específicos de las políticas neoliberales (Katz, 2000:15-19, Seoane y Taddei, 2001:37-44). Este proceso involucró una fuerte desregulación de los mercados, apertura comercial y privatización de los servicios públicos que propiciaron un incremento del flujo del capital extranjero y la consolidación de un proceso de concentración económica de grandes grupos económicos, en alianza con un sector de la burguesía nacional. De esta forma estas transformaciones intensificaron el carácter dependiente de la Argentina (Azpiazu y Basualdo, 2004).

Las metamorfosis en la esfera del trabajo expresaron la fragmentación de la relación salarial, y en un plano más subjetivo, el derrumbe de la identidad y solidaridad entre los asalariados con el Estado. Las elevadas tasas de desocupación, precarización e informalidad impactaron directamente en el incremento del empobrecimiento y en la vulnerabilidad de amplios sectores sociales (Raus, 2011:115-152).

Ante estas circunstancias emergieron distintos movimientos sociales- entre ellos el movimiento de trabajadores desocupados, dentro del núcleo de los asalariados y de la población sobrante- que se opusieron a los efectos de degradación general, presentando diversas luchas que posibilitaron definir nuevas identidades y acciones colectivas (Giarraca y Gras, 2001:117-142; Svampa y Pereyra, 2003:13-18; Delmata, 2004).

La región del Sudoeste (SO) de la provincia de Buenos Aires, en especial la ciudad de Bahía Blanca, no permaneció ajena a tales cambios, donde las contradicciones propias entre las distintas clases y fracciones generaron conflictos y manifestaciones sociales de diversa índole.

La literatura sociológica sobre el movimiento de desocupados en la Argentina reconoce una doble vertiente del origen de este actor: la primera, con la crisis de las economías de enclave en las ciudades petroleras del interior del país a mediados de los años de 1990 (Svampa y Pereyra, 2003) y la segunda relacionada con las organizaciones con base territorial en los barrios populares del Gran Buenos Aires (D'Amico y Pinedo, 2009:155-180).

Algunos autores enfatizan la búsqueda de un marco territorial de prácticas de poder, señalando la relevancia del espacio como medio y posibilidad en el devenir de la política, mientras otros privilegian la subjetividad y el entramado identitario de estos sujetos colectivos (Retamozzo, 2006:282-291).

El proceso de organización permitió desarrollar mecanismos de protesta donde la obtención de recursos sociales y empleos fueron los puntos principales en disputa, relacionada con la crítica manifiesta a la política económica en crisis. Se tiende a asociar con esquemas de lucha

dentro de la tradición obrera (Iñigo Carrera y Cotarelo, 2001:3-12), aunque otros estudios consideran que emergieron de elementos de expresión vinculados a otros movimientos sociales (Schuster y Pereyra, 2001:143-150; Zibechi, 2003:219-226).

Los problemas en torno a la estructuración y organización de los llamados “nuevos movimientos sociales” (Melucci, 1994:153-180; Tarrow, 1997:67-61) resultan temáticas complejas, constituyéndose en elementos teóricos controversiales en el ambiente académico y extra-universitario (Millán, 2009:56-85). En tal sentido, nuestra propuesta rediscute “lo nuevo” de estos movimientos tratando de observar continuidades y permanencias dentro del proceso histórico que lo antecede.

Bahía Blanca hacia mediados de la década de 1990

La ciudad de Bahía Blanca se encontraba bajo la intendencia de Jaime Linares (Unión Cívica Radical), que desde 1991 sostenía el modelo con problemas económicos profundos. A las dificultades fiscales generadas por las transferencias de gastos de Nación a las provincias, se sumaban los recortes presupuestarios, el ajuste en el gasto público y una importante tasa de desocupación, que trepaba al 40% hacia 1994.

Las circunstancias que propiciaron un acelerado incremento en el índice de desempleo tuvieron que ver con la privatización de empresas públicas, la flexibilidad laboral y la fragmentación del trabajo, que tuvo su correlato en un crecimiento importante de la pauperización social, empobrecimiento de sectores medios y caída de los índices salariales/consumo. Por otra parte, la producción agropecuaria del SO se encontraba en franca involución y con gravísimos problemas de endeudamiento. Las empresas petroquímicas que se fundamentaban como un baluarte del sector absorbían una parte poco considerable de mano de obra.

En un contexto nacional marcado por el levantamiento de trabajadores desocupados (el *Santiagoñazo* en 1993; las luchas de los trabajadores estatales en Jujuy desde 1990; y la lucha de los obreros metalúrgicos en Tierra de Fuego y Salta en 1995) y la repercusión de los conflictos piqueteros, principalmente en Río Negro y Neuquén (Oviedo, 2004), cabe preguntarse de qué forma comenzaron a organizarse estos sectores en Bahía Blanca y de qué forma este proceso se organizó, (a través de estructuras partidarias, sindicales o autónomas).

Las problemáticas de la ciudad se remontaban desde la década de 1980, cuando el modelo de crecimiento basado en el sector agroexportador y el desarrollo de la industria petroquímica comenzó a debilitarse.

No obstante, los procesos de lucha social y conflicto en Bahía Blanca comenzaron a acelerarse a partir de los meses de septiembre y octubre de 1995.

Los más afectados por la desocupación en términos desagregados fueron la población entre 15 y 24 años y las mujeres, mientras que persistía la dificultad de empleo para aquellos con baja calificación educativa. La desocupación podía extenderse por más de tres meses o el año. La salida a tal situación se correspondía con el crecimiento del cuenta-propismo y la precariedad¹.

Un estudio realizado sobre esos años por *Caritas Arquidiocesana* demostraba que el hambre y el desempleo afectaban a 3564 familias, en un relevamiento realizado sobre 23 centros que funcionaban en la ciudad. De ese porcentaje de familias que se estimaba en 16500 personas, un 34% tenía ocupación sobre un total de 65,8% inactivos².

En medio de estos datos, el municipio decretó la emergencia agropecuaria, confirmando la reducción presupuestaria para 1996, una reformulación del plan de obras públicas y un plan de privatizaciones³.

Principales acciones del conflicto de 1995

A fines de agosto de 1995, la Confederación General de Trabajo (CGT) local retomó la lucha a nivel nacional y decidió lanzarse a un paro contra el modelo económico para el miércoles 6 de septiembre, enfrentando de ese modo los “*atropellos y conquistas realizadas por los trabajadores luego de años de lucha, a la destrucción de los convenios colectivos y la profundización de la atomización gremial*” según su dirigente Salvador Reina⁴.

Este acto fue un atisbo de las próximas manifestaciones por venir. Entre el 22 y el 23 de septiembre los desocupados organizados en la Unión de Trabajadores Desocupados comenzaron a sumar firmas con el objetivo de elevar un petitorio a la municipalidad solicitando un subsidio de 500 pesos destinado a todos los desempleados sin discriminación, y la cesión de tierras del ferrocarril para la realización del programa Pro-huertas del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA)⁵.

¹ Cf. Un estudio de la Unión Industrial de Bahía Blanca encargado a la Lic. Graciela Peri titulado “Anatomía del desempleo” y publicado en *La Nueva Provincia*, 6 de agosto de 1995, p. 6.

² “Dramáticas revelaciones”, 29 de agosto de 1995, *La Nueva Provincia (LNP)*, p. 4.

³ “1996, tiempo de recortes”, 30 de agosto de 1995, *LNP*, p. 9.

⁴ “La CGT local adherirá al paro”, 30 de agosto de 1995, *LNP*, p. 9.

⁵ “Los desocupados reclaman”, 24 de septiembre de 1995, *LNP*, p. 6.

Más de 200 desocupados se movilizaron el 26 de octubre y fueron recibidos por el propio Intendente y ediles del Concejo Deliberante; se les prometió ingresar en planes de trabajo y ampliar el número dentro del PROAS, programa nacional, gestionado por la intendencia, de asistencia social basado en el trabajo por cuatro horas y una rebaja especial de las tarifas de los servicios públicos.

La imposibilidad de llegar a una solución en el ámbito municipal, implicó la derivación del conflicto hacia las autoridades provinciales y nacionales para negociar un incremento de los planes de trabajo. En este accionar contradictorio, Jaime Linares exhibió su ambivalencia política, donde se percibió la crítica demagógica al gobierno nacional y por otro lado, las negociaciones conciliatorias con el duhaldismo.

La Unión de Trabajadores Desocupados (UTD)- organización independiente que nace “al calor de la lucha” en esos meses- ocupó la plaza con un acampe prolongado de dos meses y cinco días, utilizando carpas, fogones e instalando una olla popular. Con la ocupación del espacio público se trastocaron los viejos elementos de discusión política para comenzar a ejercer una dinámica asamblearia territorial.

Los referentes de la UTD, Rubén González y Eduardo Amaya sostuvieron en todo el conflicto la necesidad de reevaluar el empadronamiento municipal de los desocupados bahienses, (unas 2500 personas) y posibilitar una ayuda alimentaria sostenida, para varios barrios. Esta situación, para el municipio, era insostenible⁶. La secretaria de Acción Social prefería ingresar los datos de los desocupados y seleccionar quienes recibirían planes, situación indeseada por la UTD que veía en ello los peligros del clientelismo.

Las marchas y protestas recrudecieron las posiciones de los desocupados que se vieron desalentados frente a la falta de una respuesta. En estos casos el desgaste resultó una estrategia política de las clases dominantes para agrietar los conflictos internos.

El anuncio de Linares de aumentar al número de ofertas laborales y planes sociales no tuvo efecto ya que su posibilidad de realización dependía del gobierno provincial. Los desocupados decidieron permanecer acampados y la dirigencia comunal tomó esto como una forma de “presión y de saturación”⁷.

El empleo digno se fue transformando en el principal reclamo de la UTD, junto a un subsidio que permitiera “*la edificación de una sociedad sin miserables ni opulento; sin menesterosos y sobre-*

⁶ 3 de octubre de 1996, *LNP*, p. 4.

⁷ “Virginia Linares”, 20 de octubre de 1995, *LNP*, p. 5.

*enriquecidos, sin hambrientos de días de aguantar sin nada ni derroche y acaparamiento especulativo*⁸.

Hacia fines de noviembre la UTD realizó algunas gestiones para continuar su reclamo y labores en los galpones de la ex Estación Noroeste. Desde allí, se articularon proyectos con el gobierno municipal, como construcción de mosaicos y bloques, procurando no acentuar la conflictividad social. Se reconocieron algunas fisuras internas dentro de la organización por diversos factores, principalmente con las organizaciones sindicales, (Congreso de Trabajadores Argentinos (CTA), el Movimiento de Trabajadores Argentinos (MTA) y la Asociación de Trabajadores del Estado (ATE). Aún así se acordó sobre la necesidad de continuar la lucha fuera de la plaza⁹. Algunos manifestantes continuaron acampados en la plaza hasta ser desalojados por la policía el 4 de diciembre.

En enero de 1996, la lucha en las calles fue retomada por otra organización de desocupados llamada Asociación de Desocupados del Sur, apoyada por distintos gremios¹⁰, que intentó ocupar la plaza. El propio Intendente discutió con los desocupados literalmente echándolos del espacio público a través de la fuerza policial¹¹.

La disputa planteada giró en torno a la continuidad del programa PROAS y al manejo clientelar de las mercaderías por parte de los punteros del PJ. Los referentes de la ADS, Álvarez y Oviedo, retomaron la demanda de trabajo digno desarrollando una cooperativa de desocupados, mientras la Secretaria de Acción social promovía la apertura a un dialogo supuestamente beneficioso a largo plazo. Finalmente ante la promesa de continuidad con los planes (más tarde llamados Planes Trabajar) para un puñado de personas se logró cierta quietud temporal de la organización¹².

Análisis general y conclusiones

Los procesos de movilización social, lejos de ser respuestas a las políticas neoliberales, forzaron verdaderos cambios en el interior de la estructura estatal y se manifestaron masivamente en contra del modelo económico y político. Estos movimientos comenzaron a generarse en

⁸ Comunicado de la UTD, 11 de octubre de 1995.

⁹ “Desocupados y disidentes”, 28 de noviembre de 1995, *LNP*, p. 8.

¹⁰ Entre ellos Marta Abbate de SUTEBA, Luis Alberto Diez de ATE, Carlos Ferrari de Apymes y miembros de la CTA, entre ellos José Lualdi.

¹¹ “Sin carpas en la plaza”, 4 de enero de 1996, *LNP*, p. 8.

¹² “Los PROAS siguen en febrero”, 28 de enero de 1996, *LNP*, p. 6.

consonancia con las manifestaciones e insurrecciones a nivel nacional y establecieron una dimensión identitaria, fortaleciendo el vínculo comunitario.

Las configuraciones identitarias, en relación dialéctica con las condiciones objetivas, se manifestaron como respuestas ante la condición de desocupación e injusticia, y configuraron un código simbólico, dotando de sentido a la movilización y la conflictividad.

El trabajo, eje transversal de la problemática, fue comprendido como demanda popular que implicaba un derecho genuino, adquirido a través de la lucha colectiva. Los planes sociales reforzaban los logros colectivos obtenidos y cierta búsqueda de autonomía. Los actores estuvieron embarcados dentro de un juego de presión/gestión con el Estado. Ante un imaginario de integración social y expectativas de bienestar que se hacen añicos por el deterioro de las condiciones y posibilidades de empleo, la disputa por la demanda de trabajo supone por un lado la continuidad de las experiencias, representaciones e imaginarios populares (trabajo= derecho) y, por otro, interpela al orden social manifestando una demanda que choca con la incapacidad estructural del sistema para satisfacerla.

La conformación del movimiento de desocupados- desde estas dos organizaciones sociales- implicó la construcción de una gama de acciones ligadas a un repertorio de lucha de calles y por otro lado al despliegue de acciones y experiencias con matrices comunitarias y territoriales, típicas del peronismo y de las comunidades de base eclesiósticas, como la olla popular y la carpa para todos. La sedimentación de un espacio de lucha y de devolución de la palabra silenciada implicó la reconstrucción de los lazos sociales vecinales.

Las formas de intervención del Estado fomentaron la protección de los intereses del capital y la represión a los sectores subalternos como una muestra constante de manipulación y poder coactivo. Entre los dilemas del Estado hemos podido observar una metodología de trabajo aprendida de manual: reprimir, ignorar y (a veces) negociar.

Las organizaciones ofrecieron un marco de acción específica que se trasladó a las nuevas configuraciones de lucha: la plaza convertida en espacio- piquete- del reclamo, donde las negociaciones se volvieron transparentes y los métodos de organización asamblearia se reprodujeron. Simbólicamente, la visibilidad pública de los desocupados aparecía por canales no institucionales y colocaba al desnudo la política gubernamental.

Bibliografía

- Auyero, J. (2002) “La protesta. Retrato de la beligerancia popular en la Argentina democrática”, en *Libros del Rojas*, Libros del Rojas, Buenos Aires.
- Azpiazu D. y E. Basualdo (2004), *Las privatizaciones en la Argentina. Génesis, desarrollo y principales impactos estructurales*, FLACSO, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Buenos Aires.
- D’Amico M. y J. Pinedo (2009) “Debates y derivas en investigaciones sobre los piqueteros. Una bitácora de lectura”, en: *Revista Sociohistórica*, n°25, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Memoria Académica, Universidad Nacional de La Plata.
- Delmata G. (2004) *Los barrios desbordados. Las organizaciones de desocupados del Gran Buenos Aires*. Eudeba, Libros del Rojas n° 8, Buenos Aires.
- Giarraca, N. y Gras, C. (2001), “Conflictos y protestas en la Argentina de finales de siglo XX”, en: Giarraca N. et al., *La protesta social en la Argentina*, Alianza, Buenos Aires.
- Iñigo Carrera, N. y Cotarelo, M. C. (2001). “La protesta en Argentina”, en: Observatorio Social de América Latina, 4 [Disponible en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/colecciones/revistas/>]
- Katz Jorge (2000) *Reformas Estructurales, Productividad y Conducta Tecnológica en América Latina*. Fondo de Cultura Económica y CEPAL. Santiago de Chile.
- Manzano V. (2004), “Tradiciones asociativas, políticas estatales y modalidades de acción colectiva: análisis de una organización piquetero”, en: *Revista Intersecciones en Antropología* 5, Facultad de Ciencias Sociales, UNCPBA, Buenos Aires.
- Melucci, A. (1994), “¿Qué hay de nuevo en los nuevos movimientos sociales?”, en: Laraña C. y Gusfield J., *Los nuevos movimientos sociales de la ideología a la identidad*, Centro de investigaciones Sociológicas, Madrid.
- Millán M. (2009), “Los análisis contemporáneos sobre movimientos sociales y la lucha de clases”, en: *Revista Conflicto Social*, año 2, N° 1, Buenos Aires, Instituto Gino Germani, Universidad de Buenos Aires.
- Oviedo, L. (2004), *Una historia del movimiento piquetero. De las primeras Coordinadoras al Argentinazo*, Rumbos, Buenos Aires.
- Raus D. (2011), “Los dilemas irresueltos de la cuestión social en América Latina contemporánea”, en Moreira, C. y Avaro, D. (Eds.) (2011): *América Latina hoy. Sociedad y política*, Ed. Teseo, Buenos Aires.
- Retamozo, M. (2006), *El movimiento de trabajadores desocupados en Argentina. Subjetividad y acción en la disputa por el orden social*. Mimeo. Tesis de Doctorado. FLACSO, México.
- Schuster, F. y Pereyra, S. (2001), “Las transformaciones de la protesta social en la Argentina democrática. Balance y perspectiva de una forma de acción política”, en: Giarraca N. et al., *La protesta social en la Argentina*. Alianza, Buenos Aires.
- Svampa, M. (2008), *Cambio de época: movimientos sociales y poder político*. Clacso libros: OSAL: El Colectivo, Buenos Aires.
- Svampa M. y S. Pereyra (2003), *Entre la ruta y el barrio: la experiencia de las organizaciones piqueteras*, 2ª ed., Biblos, Buenos Aires.
- Tarrow, S. (1997). *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Madrid: Alianza Editorial.
- Zibechi, R. (2003), “Genealogía de la Revuelta. Argentina la sociedad en movimiento”, En: Nordán Comunidad, n° X, Letra Libre, Buenos Aires.

Una aproximación a la vinculación entre la Universidad Nacional del Sur y la radio *FM de la Calle* en la construcción de un relato alternativo en torno a la historia bahiense



Florencia COSTANTINI
Universidad Nacional del Sur
floni_16@hotmail.com

Gonzalo BERTÍN
Universidad Nacional del Sur
gonzalo_bertin@hotmail.com

Federico VITELLI
Universidad Nacional del Sur
fedevite20@hotmail.com

Mirian A. CINQUEGRANI
Universidad Nacional del Sur
mirian.adriana@hotmail.com

Consideraciones preliminares

En el marco del proyecto de extensión denominado “Proyecto Ciudad: Múltiples actores en busca de un relato compartido”¹ cuyo objetivo principal apunta a la recuperación, a la visibilización y a la difusión de las distintas voces que dan cuenta de un relato alternativo sobre la ciudad de Bahía Blanca y su historia, hemos tomado como eje de nuestra investigación a uno de los actores sociales implicado en el juego simbólico de producción, de apropiación y de lucha de representaciones en el proceso de conformación de la identidad urbana bahiense, la emisora radial *FM de la Calle*, particularizando sus vinculaciones con la *Universidad Nacional del Sur* (UNS).

En ese sentido, el presente estudio tiene una doble finalidad. Por un lado, comprender las prácticas y los discursos que asume la *FM de la Calle* en torno a la comunidad y a la UNS; y por otro contribuir a la reflexión sobre la vinculación entre la Universidad y la comunidad a través del rol que, en este caso la referida emisora radial desempeña en dicha relación.

¹ En vías de evaluación. Dirigido por la Dra. Marcela Tejerina.

Cabe señalar que este trabajo se encuentra en su fase inicial, por ello en esta primera aproximación al tema nos circunscribiremos a aportar algunas reflexiones que surgieron del análisis de archivos, registros y audios de la radio así como de entrevistas realizadas a miembros de la emisora radial *FM de la Calle* y de testimonios de aquellos actores vinculados a la UNS que participaron en la creación de contenidos radiales y de proyectos en conjunto.

Medios de comunicación alternativa: La *FM de la Calle*

Indudablemente, los medios de comunicación constituyen unos de los actores más relevantes en la lucha simbólica por la producción de sentido común y en la constitución de identidades en tanto que contribuyen a reforzar o bien a poner en cuestión los relatos y representaciones hegemónicas en un determinado espacio. Al respecto, Bronislaw Baczko afirma que “lo que los medios fabrican y emiten más allá de las informaciones centradas en la actualidad puesta como espectáculo, son los imaginarios sociales, las representaciones globales de la vida social, de sus agentes, instancias y autoridades, los mitos políticos, los modelos formadores de mentalidades.” (Bazco, 1991:32).

En ese sentido, desde hace un par de décadas en América Latina en general y en Argentina en particular, ha tenido gran auge la formación de medios de comunicación alternativa dando lugar asimismo la reflexión académica en torno a ellos. En efecto, la comunicación alternativa como fenómeno de estudio, surge a partir los años ochenta con la realización de investigaciones sobre medios comunitarios, alternativos y populares de comunicación. Si bien no hemos encontrado un consenso en torno a la definición de *comunicación alternativa* podemos arriesgarnos a sostener que la misma asume el desafío de constituirse en los márgenes de los medios que hegemonizan la comunicación en un espacio particular y de los discursos que dichos medios vehiculizan con un intento claro de contrarrestar su imperialismo mediático.²

Bajo esa perspectiva comunicacional, hacia fines de los años 80, surgen en Argentina emisoras radiales que se autodefinen como alternativas y comunitarias, abiertamente comprometidas con las trans-

² Para un estudio más detallado sobre la comunicación alternativa consultar: Corrales García, F. e H. Hernández Flores, “La comunicación alternativa en nuestros días: un acercamiento a los medios de la alternancia y la participación”, en: *Razón y Palabra*. Primera Revista Electrónica en América Latina Especializada en Comunicación, [disponible en: www.razonypalabra.org.mx].

formaciones sociales constituyendo un espacio orientado a la difusión de flujos simbólicos alternativos al relato dominante. En un interesante estudio titulado “Truchas: Los proyectos político-culturales de las radios comunitarias, alternativas y populares argentinas”, Larisa Kejval problematiza el surgimiento y recorrido de dichas emisoras. Allí afirma que aquello que nuclea a estas radios es el horizonte de resistencia y su compromiso en la transformación social. A su vez son instancias que se van haciendo en la práctica misma de realizar la radio, es decir, pensar la comunicación y hacerla van de la mano en este tipo de proyectos, caracterizados también con la denominación de contrahegemónicos (Kejval, 2009:19-24).

Cabe señalar que en este acercamiento a la comunicación alternativa y en tanto que la misma se enmarca en el proceso de lucha hegemónica por la producción de sentido y el cambio social, hemos tomado como referencia teórica la definición de hegemonía de Raymond Williams. El teórico inglés, siguiendo la tradición cultural marxista, entiende a la hegemonía como un proceso dinámico constituido por “un cuerpo de prácticas y expectativas en relación a la totalidad de la vida: nuestros sentidos y dosis de energía, las percepciones definidas que tenemos de nosotros mismos y de nuestro mundo”. Así, la hegemonía es permanentemente “renovada, recreada, defendida y modificada” y “continuamente resistida, limitada, alterada, desafiada por presiones que de ningún modo le son propias.” Por tanto, frente a esa noción de hegemonía, Williams contrapone otros dos conceptos que resultan esenciales para nuestro abordaje, los de contrahegemonía y hegemonía alternativa; dado que si bien toda hegemonía, en su sentido político y cultural, es por definición siempre dominante, jamás lo es de un modo total o exclusivo (Williams, 1980:131-135).

En Bahía Blanca, la aparición de la emisora radial *FM de la Calle* como medio de comunicación alternativa y centro cultural en la esfera pública de la ciudad hacia fines de los años ochenta, cobra un significado de notable relevancia al insertarse desde un ámbito alternativo y comunitario en un contexto de monopolización del mercado mediático por el grupo de medios vinculados a la familia Massot, que incluyen a los espacios televisivos y radiales y al diario *La Nueva Provincia* en tanto que los mismos se erigen hasta la actualidad como hegemónicos en materia de comunicación y de formación de opinión al ser los principales hacedores de la agenda pública de la ciudad.

La radio *FM de la Calle* surgió en el año 1989 impulsada por un grupo de militantes del Partido Comunista local. Sin embargo, desde el principio la idea fue lograr una radio “abierta a una pluralidad de voces

y perspectivas políticas” (Kejval, 2009: 31). Rápidamente esta radio emergente se definió como comunitaria, alternativa y popular, como así lo hicieron similares proyectos a lo largo del país por aquellos años: “tiene un rasgo comunitario en su organización y alternativa en la agenda que se propone”.³

De esta manera la emisora se distanció de la influencia de contenidos del PC para, constituir paulatinamente una agenda propia acorde a las problemáticas locales. Esta tarea se vio impulsada por la participación de sujetos de diversas corrientes ideológicas, la gran mayoría amateurs en materia radial. Sin embargo la inquietud por insertarse tanto en el campo cultural y comunicacional, así como en discusiones de este tipo estuvo fuertemente influida por varios factores: la vuelta a la democracia, la crisis de las representaciones políticas tradicionales, el bajo costo técnico y económicos de las emisoras FM, el carácter privado del resto de los medios de comunicación, la necesidad de expresión, el rescate de la pluralidad, entre otros (Kejval, 2009: 19-24).

Desde el punto de vista organizativo la misma funcionó en un comienzo con la figura legal de una Mutual, llamada “Asociación Mutual de difusiones de las Artes, la Ciencia y la Cultura”. Conjuntamente con la radio nació un espacio cultural que se mantuvo intermitentemente a lo largo del tiempo, la intención era generar un “espacio físico que pueda interpelar, actuar, coordinar acciones de todo tipo”⁴ y de esta manera relacionarse con la comunidad y los diferentes actores que la componen. Posteriormente, hacia fines de los ‘90 se cambió esta representación legal por la de una Cooperativa de Servicios⁵, en dónde se redefinieron los objetivos incorporando más fuertemente a los fines de radiodifusión, la formación, capacitación y gestión de emprendimientos de tipo cultural.

El emprendimiento tiene tres principales fuentes de financiamiento: el cobro de la cuota societaria, la venta de libros de editoriales alternativas, los réditos de las iniciativas culturales y los beneficios de los subsidios y de la publicidad estatal o privada. Al respecto uno de los miembros de la Cooperativa, Gabriel Cena, afirma: “Con respecto a la publicidad privada no la negamos, la aceptamos y salimos a buscar publicidad, pero tenemos límites que tienen que ver con los propios principios del proyecto”. También agrega que “desde hace años para acá hay tres ejes de trabajo que se manifiestan en todas las iniciativas no

³ Entrevista Gabriel Cena, realizada el 26 de septiembre de 2013.

⁴ Entrevista a Gabriel Cena, realizada el 26 de septiembre de 2013.

⁵ “Cooperativa de provisión de servicios culturales de Bahía Blanca limitada”

solo las radiofónicas, estos son los Derechos Humanos, las cuestiones socioambientales y lo referido a la cultura y trabajo. Por lo tanto, si hablamos de lo socioambiental no aceptamos publicidad del sector agroquímico de la ciudad”.⁶

A partir de esos tres ejes de trabajo que menciona Gabriel Cena - Derechos Humanos, cuestiones socioambientales y cultura y trabajo- y de su propia condición de medio alternativo y comunitario, la *FM de la Calle* se ha relacionado con una importante variedad de instituciones y organizaciones con las cuales ha generado emprendimientos culturales, coproducciones radiales, talleres de formación, paneles de debate y actividades de protesta entre otras. Entre dichas asociaciones podemos mencionar como ejemplos al Centro de estudiantes de Humanidades, el Club Universitario, Organizaciones en defensa de Derechos Humanos, la Escuela de Teatro, la asociación mapuche Kumelen Newen Mapu y otras organización de pueblos originarios, aunque otros ámbitos bahienses tal como afirma la presidenta del Consejo de Administración de la Cooperativa, Alicia Torre, “estamos muy solos en el marco de los medios no comerciales donde solo están las radios de las iglesias con las que no tenemos nada que ver.”⁷

En este contexto de vinculaciones con organizaciones relacionadas mayormente al campo de lo popular, resulta relevante estudiar el papel que ha llevado a cabo en el pasado reciente y que mantiene en la actualidad la UNS -considerada como uno de los actores más importantes y prestigiosos para la vida cultural, social, política y económica de la ciudad- en la construcción y legitimación de los relatos públicos circulantes, ya sea tanto en defensa de las perspectivas hegemónicas como en el apoyo a los espacios alternativos como el proyecto de *FM de la Calle*.

***FM de la Calle* y la Universidad Nacional del Sur**

Partimos del presupuesto de que si bien la UNS ha mantenido relaciones con *FM de la Calle* desde que este medio ha iniciado sus actividades, las mismas, salvo excepciones, no se han inserto en los canales institucionales correspondientes que permitieran lazos permanentes en el tiempo, primando vinculaciones de carácter personal y esporádico.

Al respecto, desde sus inicios, varios de sus fundadores y primeros comunicadores eran estudiantes de la UNS y militantes de la

⁶ Entrevista a Gabriel Cena, realizada el 26 de septiembre de 2013.

⁷ Entrevista a Alicia Torre realizada el 26 de septiembre de 2013.

Federación Juvenil Comunista. Desde allí se estableció un nexo informal entre ambas instituciones. Esta situación permitió que se compartieran ciertos discursos y que en la radio se discutieran y comunicaran problemáticas existentes en la institución educativa.

Posteriormente algunos Centros de Estudiantes -principalmente el de Humanidades- y el Club Universitario contaron con espacios propios de difusión dentro de la programación radial. Igualmente vale señalar que estos espacios constituían una co-producción, donde la emisora aportaba el asesoramiento técnico y la gratuidad de aire para la difusión. Estos proyectos fueron impulsados desde la misma comisión directiva al entender la necesidad de profundizar la confluencia de intereses que veían entre estas asociaciones y el proyecto de la radio.

De esta manera fueron los sujetos o las agrupaciones, no necesariamente desde la vía institucional, quienes transitaron estos dos espacios y generaron redes que conectaron a estos con otras organizaciones; los mismos protagonistas explicitan en sus palabras que dicha vinculación surge motivada mayormente por intereses personales de participar en espacios alternativos que no se encontraban en la UNS. Al respecto, Adriana Rodríguez, quien desde el Departamento de Humanidades de la UNS mantuvo lazos con la emisora, señaló que “la FM era un proyecto alternativo porque incorporaba temáticas con las cuales yo me identificaba y como que en la universidad no había cabida... no se discutían. Íbamos encontrando esos intersticios para poder definir e impactar en distintos ámbitos.”⁸

Asimismo estas personas reconocen la ausencia de debates sobre distintas problemáticas sociales actuales en la UNS, lo que hace que interpelen a la misma institución a través de su intervención en estos escenarios alternativos, sobre todo en lo referido a Derechos Humanos y también en asuntos de género, tal como señaló Adriana Rodríguez en la entrevista realizada: “Ojala que en extensión no se pierda esa espontaneidad que había o que existe. Que no sucumba lo espontáneo. Hay temas vedados en la UNS como la contaminación o las multinacionales. Eso también es extensión dentro de la universidad.”⁹

Un ejemplo de esto, lo constituye las relaciones entre *FM de la Calle*, la Cátedra Martiana y la Casa de Amistad Argentino Cubana de nuestra ciudad. Dichas vinculaciones posibilitaron la creación de

⁸ Entrevista realizada el día 24 de octubre de 2013 a Lic. Adriana Rodríguez, profesora y decana del Departamento de Humanidades entre los años 2004-2012. Se encontraba a cargo de la sección “NuestrAmerica” en dicho programa.

⁹ Entrevista a Adriana Rodríguez, realizada el día 24 de octubre de 2013.

cátedras libres, el trabajo en conjunto en Villa Rosario a través del apoyo escolar a jóvenes del barrio, la realización de un programa sobre la realidad cubana en donde participaron integrantes de la UNS y la organización y cobertura del Congreso Concaribe en el año 2000¹⁰ en el cual participaron el Departamento de Humanidades, Geografía, Economía y la secretaria de Cultura.

Además del envío de contadas adhesiones de la UNS y avales del Consejo Departamental de Humanidades a algunos eventos impulsados desde el medio analizado¹¹, la única relación institucionalizada entre *FM de la Calle* y nuestra alta casa de estudios consistió en un proyecto de extensión a cargo de la docente Adriana Eberle aprobado en el año 2009 y puesto en práctica en el año 2011. El mismo consistió en la generación por dos años de micros radiales por parte de los internos del penal de Villa Floresta de la ciudad. En esta instancia el trabajo entre alumnos y docentes de la UNS y comunicadores de la FM fue conjunto.

En virtud de lo expuesto, resulta interesante exponer las representaciones que posee *FM de la Calle* hacia la UNS, la cual en palabras de uno de sus integrantes es vista

como cualquier otro espacio público es un lugar de disputa, hay que ver después la correlación de fuerzas que uno tiene para poder incidir. Tiene mucho para dar, la universidad que no tiene una carrera de formación, la Nueva tiene su instituto privado de formación nosotros también hicimos la nuestra de manera distinta y más artesanal pero ahí hay una ausencia del sector público. Esa es una gran deuda, y simbólicamente refleja a nuestra ciudad. A partir de la Ley de Medios la Universidad podría tener un lugar convocante desde su lugar legitimado, sobretodo en la observación de los contenidos y construcción de agendas. Hoy los instrumentos públicos que tiene la ley no tienen mucho poder y recursos para controlar la normativa y los contenidos que transmiten los medios privados. Podría ser un espacio de sugerencia, de estímulo, la universidad tiene los profesionales...¹²

Consideraciones finales

En esta primera aproximación en torno a la labor de la radio *FM de la Calle* y su articulación con la UNS, hemos observado que la

¹⁰ Entrevista a Adriana Rodríguez, realizada el día 24 de octubre de 2013.

¹¹ Entre estas podemos mencionar la adhesión enviada en el contexto de la campaña de apoyo de la radio al cumplimiento de la Ley de Medios.

¹² Entrevista a Gabriel Cena, 24 de septiembre de 2013.

ausencia de una vinculación institucional más estrecha y duradera no se debe a falta de voluntades individuales para que esto suceda, sino que se produce como consecuencia de una contraposición entre el discurso pregonado desde *FM de la Calle* principalmente en cuanto a la defensa de los Derechos Humanos y de los asuntos socioambientales y algunas políticas de la UNS que mantienen vigente el discurso hegemónico tradicional de la ciudad.

En este sentido y ampliando lo dicho, siempre se trató de una relación informal y de tensión, donde la postura de la emisora en materia de Derechos Humanos y socioambientales colisiona con ciertas políticas llevadas a cabo por la UNS -especialmente en sus esferas superiores- tales como el mantenimiento en las aulas de los colaboradores de la última dictadura, la aceptación de los fondos de la megaminería y el discurso legitimador del accionar del Polo Petroquímico de Ingeniero White, cuestiones que marcan un techo en las posibles vinculaciones institucionales que puedan relacionar a estos espacios, permitiendo solo contactos entre estudiantes o profesores que desde la UNS toman como suyas las perspectivas alternativas y contrahegemónicas impulsadas desde *FM de la Calle*.

Por último, en vistas hacia investigaciones futuras sería necesario profundizar algunas de las líneas esbozadas en este trabajo, tales como el impacto de estos relatos en la construcción de la identidad urbana, las posibles alternativas de trabajo conjunto entre la radio y la universidad, que permita contribuir a la recuperación, visibilización y difusión de las distintas voces que den cuenta de un relato alternativo sobre la ciudad y su historia, y el replanteamiento general del rol de la universidad en la construcción de discursos y prácticas en la comunidad.

Bibliografía

- Bazco, C. (1991) *Los imaginarios sociales. Memorias y esperanzas colectivas*. Buenos Aires, Nueva Visión.
- Corrales García, F. e H. G. Hernández Flores, “La comunicación alternativa en nuestros días: un acercamiento a los medios de la alternancia y la participación”, en: *Razón y Palabra*. Primera Revista Electrónica en América Latina Especializada en Comunicación, [disponible en: www.razonypalabra.org.mx].
- Kejval, L. (2009) *Truchas: Los proyectos políticos-culturales de las radios comunitarias, alternativas y populares argentinas*, Buenos Aires, Prometeo.
- Williams, R. (1980) *Marxismo y literatura*, Barcelona, Península.

La reacción de la comunidad local ante el proyecto de dragado en el área de Puerto Cuatrerros. ¿Es posible recuperar la relación comunidad- naturaleza en Bahía Blanca?

María Laura LANGHOFF
Universidad Nacional del Sur
lauris144@yahoo.com.ar



Presentación

El desarrollo industrial sobre el sector costero de Bahía Blanca, junto al crecimiento de los puertos de Ingeniero White y Puerto Galván, son factores que generaron un cambio en la relación comunidad-naturaleza en la ciudad. Este proceso se inició a fines de la década de 1960 cuando se presentó el proyecto de crear un polo petroquímico, el cual tomó forma en el transcurso de las décadas siguientes¹. A su vez, este proceso industrial se enmarcó en una política estatal que seguía las pautas del modelo neoliberal desde el último gobierno militar de la década de 1970.

La década de 1990 significó para el puerto local la autonomía y la conversión en un ente privado, pasando a denominarse Consorcio de Gestión del Puerto de Bahía Blanca, siendo el primero en el país bajo las políticas privatizadoras del gobierno justicialista de Carlos Menem. A ello se sumó la ampliación del sector petroquímico industrial a fines de dicha década, y la valorización de nuevos espacios costeros del área hasta entonces sin un uso económico.

Sin embargo, en la toma de decisiones sobre estos cambios y su repercusión directa sobre la población local (desde social, económica hasta ambiental), no se tuvo en cuenta dichos impactos. Los riesgos ambientales que representa una instalación petroquímica a escasos

¹ El proceso en cuestión es abordado en profundidad en la tesina “Tensión entre lugares-espacios del capital. El caso de Ingeniero White ante el desarrollo industrial y el quiebre de la relación comunidad-naturaleza (1968-1971)”, de María Laura Langhoff.

metros y cuadras de barrios no era una cuestión prevista en la planificación. Desde la población, los vecinos especialmente, no tenían aun una dimensión real del peligro. Esta situación se modificó en el 20 de agosto del año 2000 cuando se produjo el escape de cloro en la empresa Solvay Indupa. Este hecho puede considerarse como un momento “bisagra” dentro de la historia ambiental local².

Como resultado de su impacto en la memoria comunitaria y, junto a la difusión de la temática ambiental, se comenzó en los últimos años a tomar un posicionamiento dentro de la problemática medioambiental local. En tal sentido, es evidente la reacción de una parte importante de la ciudadanía ante el proyecto de YPF-ENARSA de establecer una planta regasificadora en el sector interno del estuario bahiense, en el área de Puerto Cuatros, en la localidad de Daniel Cerri, con la correspondiente profundización del canal principal para acceso de buques de gran calado, mediante un mega dragado de alto impacto.

No obstante, esta reacción significó comenzar a reincorporar en el imaginario bahiense al mar, específicamente al ambiente de humedal. La búsqueda de una reapropiación de ese espacio que hasta unos cuarenta años atrás se encontraba ligado por sitios como balnearios y puerto con libre acceso, a la cotidianeidad de los habitantes, es un arduo trabajo iniciado por vecinos autoconvocados, profesionales de los distintos centros de estudio (Universidad Nacional del Sur, Universidad Tecnológica Nacional, Instituto Argentino de Oceanografía y CONICET), estudiantes y agrupaciones ambientalistas y sociales.

A continuación planteamos un acercamiento a este proceso que se ha iniciado en la recuperación de la identidad marítima y costera en Bahía Blanca, teniendo como eje el cuestionamiento ambiental. Para ello el abordaje se plantea desde la historia incorporando la perspectiva ambiental.

² Algunos investigadores locales abordan esta cuestión en diversos trabajos, al respecto pueden consultarse a Elena Torre “Voces y tensiones en torno a un conflicto en un espacio de complejidad” donde la historiadora indaga desde la teorización del riesgo, la situación vivida por los vecinos al momento de producirse la fuga tóxica; Becher y Klappenbach en su investigación “Conflictividad social y medio ambiente: ¿erradicación o armonía social?... el caso de las empresas petroquímicas en Ingeniero White y las protestas sociales en el año 2000”, se acercan a la dinámica que adquirieron las movilizaciones y como se puso en el tapete la problemática ambiental local. También son destacables los aportes de Heredia Chaz en “The sea in the city: Art and Politics in Environmental Conflicts in Argentina”, y “De la responsabilidad a la contaminación social empresaria: la ingeniería social del Polo Petroquímico de Bahía Blanca” en los que trabaja como se manifestó la problemática ambiental local en la ciudad, y los recursos que utilizan las empresas para avalar sus actividades industriales contaminantes, en el plano social.

Presentaremos una reflexión sobre la relación comunidad-naturaleza, cómo se dio a nivel local; las estrategias y saberes que se pusieron en juego para volver a reapropiarse del frente costero; y cómo la situación planteada desde lo local se insertó en una trama más amplia donde la discusión medioambiental y política comenzó a poner en el centro del debate a dos representaciones en pugna: la necesidad del desarrollo/progreso, en contra posición al cuidado ambiental y su contemplación certera dentro de las planificaciones.

La relación comunidad-naturaleza. La ciudad ¿de espaldas al mar?

Desde nuestra perspectiva occidental tendemos a comprender y representar a la naturaleza en contraposición a la sociedad o, en este caso ubicándonos en una escala más reducida, a la comunidad. Manteniendo esa perspectiva, pero sin desconocer que hay otros modos de conocer y comprender el entorno y el mundo³, trataremos de exponer sucintamente cómo se da esta dualidad y cómo está incorporada en nuestra forma de percibir el medio en el que vivimos.

Partiendo desde lo anterior, podemos afirmar que la naturaleza es una creación social, arraigada en nuestra cultura, su significado va transformándose a lo largo del tiempo de acuerdo a las relaciones que se establecen entre la sociedad y su entorno. Al respecto, Meléndez Dobles plantea

Cada grupo de seres humanos a través de la historia de la humanidad ha tenido un lenguaje con su entorno, una forma de interactuar, dependiendo principalmente de su cultura y su tecnología. Los ritmos de cambio en la naturaleza son distintos a los de la sociedad, por lo que conforme las condiciones materiales de la sociedad cambian, esa relación con la naturaleza también cambia, generando una nueva percepción. (Meléndez Dobles, 2002:16).

En nuestro devenir histórico junto a la concepción religiosa cristiana dominante, tenemos una profunda impronta sobre la relación que entabla el hombre con su medio natural. Claramente en el relato religioso el hombre es elevado por encima de las demás especies animales, presentándose como el ser más perfecto de la creación divina, por lo que puede ejercer cualquier esfuerzo sobre la tierra y sus recursos en pos de su bienestar.

³ Diferentes culturas tienen distintas cosmovisiones en las que se integra el mundo natural tanto en su cotidianidad como en sus creencias.

Esta mirada se enriqueció a lo largo de los siglos y se impregnó de un racionalismo muy fuerte en los siglos XVII, XVIII y XIX. En la modernidad la noción de que la naturaleza era una maquinaria perfecta al servicio de la sociedad, y luego de la civilización occidental llamada a iluminar el camino al resto de las culturas, acabó por imponer en el imaginario colectivo europeo y luego americano, la idea de que los recursos naturales eran infinitos. Esa construcción se mantuvo vigente hasta avanzado el siglo XX y aun hoy continúa arraigada en ámbitos gubernamentales, corporativos y en parte de la opinión pública, como así también en la educación.

La crisis ecológica que comenzó a manifestarse hace unas cuatro décadas, puso en alerta a investigadores y diversos organismos internacionales, lo que originó que se comenzará a hablar del tema y buscar posibles soluciones. Hoy el debate está instalado y se ha fortalecido el conocimiento y accionar ciudadano por medio de la acción de movimientos sociales de carácter ambientalista y ecológico. Sobre todo ante el avance despiadado del capitalismo en territorios revalorizados bajo la nueva óptica de expropiación y saqueo⁴.

A nivel local, el sector costero de Bahía Blanca nunca estuvo ajeno al accionar humano, ya fuera con los pueblos indígenas que conocían su entorno y lo denominaban “Tierra del diablo” o “país del diablo”, o con los primeros años de la fundación en el siglo XIX. El entorno particular del estuario sirvió de resguardo desde un principio al primer muelle en el área de Puerto Viejo, y luego a la gran infraestructura que se fue consolidando desde fines de siglo XIX con las inversiones inglesas dentro del contexto del modelo agroexportador.

La estación portuaria pasó por diversas etapas, fue un núcleo dinamizador del espacio urbano y referente dentro de la historia de la ciudad. La ocupación de parte del frente costero con fines económicos no significó hasta las últimas tres décadas del siglo XX, un impedimento para que la comunidad disfrutara de diversas formas del entorno marino. En tal sentido la existencia de balnearios como Maldonado, Colón, la Playita de la Esso, Balneario Galván, Balneario Atlántico, la

⁴ El geógrafo David Harvey, desde la perspectiva marxista, habla de esta etapa como acumulación por desposesión, en la que se van creando nuevos espacios de capital y zonas de explotación (Harvey, 2004:94-129). En el caso de nuestro país puede verse claramente en el avance del capital sojero y la expansión de la frontera agrícola, lo que acaba desplazando a los sectores y poblaciones más vulnerables fuera de sus lugares y sus tierras, junto a una alteración de las condiciones medioambientales (contaminación del suelo y agua por pesticidas, fertilizantes; deforestación, pérdida de riqueza de los suelos). La mega minería también es un ejemplo de esta etapa.

“alcantarilla”, el “Zanjón”, la “Usina”, que se fueron consolidando a través del tiempo principalmente por acción de los habitantes, quienes disponían de los sectores libres entre puertos, donde las condiciones lo permitían, para el baño y el contacto con el espacio natural costero, hablan de ello.

La pesca artesanal y la posibilidad de acceder a los muelles para pescar (desde peces a moluscos) permitían acceder a un contacto directo con el mar y con el paisaje. Teniendo en cuenta las condiciones particulares del estuario y el ambiente que dejaron en sus momentos los vecinos inmigrantes en su mayoría de Europa, hay que considerar que se produjo una adaptación y una progresiva apropiación basada también en lo social. Estos espacios de contacto con el entorno natural eran también espacios públicos donde se consolidó la sociabilidad y comunicación entre los habitantes. Contribuyendo, además, a cimentar la identidad marítima de la ciudad.

Esta situación comenzó a modificarse a fines de la década de 1960 e inicios de la siguiente, cuando desde gobiernos de signo autoritario (la autodenominada “revolución argentina” y la dictadura de 1976) impulsaron la creación del polo petroquímico e industrial⁵. Con esta proyección industrial y la intervención del capital internacional representado por la multinacional Dow Chemical, se inició la progresiva ocupación y modificación de espacios costeros utilizados hasta entonces con fines sociales, pasando a ser desde entonces sectores aptos para inversiones e instalación de la industria petroquímica que se encontraba en expansión en esos años.

Desde entonces el periódico crecimiento del parque petroquímico-industrial y las sucesivas obras de acondicionamiento y expansión del puerto, han generado una ocupación exclusiva del frente costero con usos netamente económicos. Con una alteración creciente del medio ambiente marino del estuario junto a la eliminación de gases tóxicos, y a la negación de un medio ambiente seguro a la población lindante, principalmente Ingeniero White y los barrios localizados en cercanías.

Esta pérdida del espacio costero ante el avance del capital y la privatización del puerto generó la pérdida del sentido de ciudad

⁵ El polo petroquímico se enmarca dentro del ideario desarrollista impulsado ya por el gobierno del Dr. Arturo Frondizi y sus visitas a inicios de la década de 1960 a Bahía Blanca con motivo de la inauguración de diversas obras en la zona portuaria. Esta idea fue continuada por el gobierno de J.C. Onganía, conservándose a Bahía Blanca como polo de desarrollo, dentro de una planificación general que contemplaba la creación de otras áreas de crecimiento.

marítima en el imaginario de las generaciones nacidas entre los últimos treinta y cuarenta años, quienes tienen un desconocimiento casi total del espacio natural que se encuentra al otro lado del puerto, tal como lo describe Ciarniello “vivimos rodeados por un mundo natural que desconocemos, con paisajes diferentes, poblados de una increíble variedad de especies acuáticas y terrestres que cumplen un papel imprescindible en la cadena alimenticia regulando nuestro ecosistema” (2013: 12). Dentro de su historia la ciudad le dio la “espalda al mar”.

Estrategias de reapropiación del estuario para “volver al mar”

La propuesta de instalar una planta regasificadora en Cerri por parte de YPF, junto a la obra de dragado necesaria a tal fin, fue el detonante para que una parte importante de la sociedad bahiense reaccionara y comenzara a tratar de recuperar un espacio vital como el costero⁶.

La magnitud de las obras, sobre todo el dragado necesario para permitir el acceso a la zona de Puerto Cuatros (Gral. Cerri) de buques de gran tamaño transportadores del gas licuado importado que se regasificaría aquí, implicaban una transformación total de la parte interna del estuario y la consiguiente pérdida de un espacio de humedal con valor único para la región⁷.

La experiencia que significó el emprendimiento industrial en Ingeniero White y las consecuencias para la salud de los vecinos y el medio ambiente, pusieron en tensión el viejo discurso del progreso, frente a una mejor calidad de vida buscando otras alternativas económicas y de cuidado ambiental para Cerri. Uno de los escenarios donde se vio claramente esta compulsión fue en la audiencia pública convocada en el mes de noviembre de 2011. En esta tensión se pusieron en juego claramente las posturas de vecinos tanto de la localidad como de Ingeniero White y Bahía Blanca, con la perspectiva de los funcionarios de gobierno de turno, y los sectores económicos interesados en crear un nuevo polo industrial en las costas cerrenses.

⁶ Se debe tener presente que dicho proyecto buscaba responder como paliativo a la crisis energética que experimenta el país en los últimos años.

⁷ El zoólogo Pablo Petracci, docente de la Universidad Nacional de La Plata, resaltó la importancia del ambiente de humedal “el estuario o ría de Bahía Blanca es un humedal costero de características geográficas y biológicas únicas, considerado uno de los más importantes de la Argentina en su tipo. Como habitantes de su costa, es necesario plantear un compromiso legítimo para su conservación” (“El valor del estuario de Bahía Blanca”, 21 de agosto de 2011, *La Nueva Provincia*).

En el debate tuvieron también un espacio fundamental los profesionales de centros de investigación universitarios y científicos, tanto es así que se formó una comisión encargada de evaluar el impacto de las obras

Una comisión de especialistas conformada por once científicos del departamento de Biología, Bioquímica y Farmacia de la Universidad del Sur, con experiencia en temas ambientales y costeros, concluyó que “que el sitio propuesto para la ampliación del sector portuario, sumado a la extensión del dragado requerida para dicho emplazamiento, resulta absolutamente inapropiado y completamente desaconsejable desde el punto de vista ambiental”. (“Cuestionamiento al proyecto de YPF”, 28 de octubre de 2011, *La Nueva Provincia*).

La movilización social que se dio en este contexto se manifestó por medio de marchas, charlas de los distintos especialistas (la mayoría docentes investigadores de distintos departamentos de la Universidad Nacional del Sur), exposiciones fotográficas, entre otras. Una de las marchas más importantes se realizó el día 3 de febrero de 2012 en conmemoración, a su vez, del día Internacional de los Humedales, de la misma participaron casi mil personas quienes se movilizaron por las calles céntricas de la ciudad. Como parte de esta acción, también se juntaron unas trece mil firmas de los vecinos contra el proyecto⁸.

Sin embargo la estrategia más fuerte y que comenzó a convocar a la comunidad a acercarse al mar, fueron las visitas al humedal en la zona del muelle de Puerto Cuatros, con salidas de interpretación del arbustal, avistaje de aves, canotaje por los canales internos del estuario, junto a capacitaciones que continúan hasta la actualidad.

El objetivo principal que se persigue por medio de estas actividades, además de invitar a percibir y comprender a la ciudad y su entorno desde otra perspectiva, es abrir nuevamente este sector a la comunidad, ya que se entiende que en las últimas décadas se ha formado una barrera tanto física (asentamientos industriales en el frente costero) como cultural (desvalorización y desinterés por la comunidad respecto al mundo natural que se desarrolla al otro lado de los puertos). Una herramienta con la que se cuenta para poder reapropiarse del lugar, es la educación ambiental y su trabajo desde la percepción, no solo la información. En este punto los esfuerzos se encaminan a generar visitas de jardines de infantes, escuelas primarias y secundarias, los que se transforman en multiplicadores de la experiencia. En tal sentido los

⁸ [Disponible en: <http://minkanacionales.blogspot.com.ar/2012/02/bs-as-masiva-marcha-en-bahia-contra-el.html>].

alumnos y docentes actúan como nexo entre las familias y el entorno costero que se busca revalorizar.

Para concluir, el grado de debate y movilización que generó el proyecto de dragado en Cerri, resultó favorecedor a la perspectiva ambiental, tanto es así que el proyecto no se llevó adelante⁹, lo que significa un antecedente en la lucha ambientalista en Bahía Blanca.

Balance final

Paradójicamente, lo que significó una posible transformación irreversible del sector costero con la creación de un nuevo polo industrial, se convirtió en una oportunidad para volver a acercarse al mar y recuperar la identidad costera para la población de Bahía Blanca. Esta posibilidad se alimenta por diversas vías como la conciencia medioambiental que se está desarrollando; la experiencia del riesgo que implica el polo petroquímico en inmediaciones del sector urbano y en contacto directo con el medio marino; la elaboración de un discurso nuevo fortalecido en torno a una ética ambiental que privilegia el biocentrismo (Aledo, Galanes, Ríos, 2001:18), el cual se coloca en tensión con el discurso que comprende al desarrollo y progreso en forma lineal con el hombre como beneficiario principal. Este último sostenido por los sectores de poder interesados en darle un uso netamente económico a los espacios aun libres en la franja costera local.

Por otro lado, uno de los mayores logros en este proceso de reapropiación, es la comprensión del estuario y su importancia para la vida tanto de los seres humanos como de los demás seres vivos involucrados en este complejo sistema. El descubrimiento de la riqueza ambiental que significa la existencia de un humedal y su vulnerabilidad, habla también de una transmisión de saberes donde interaccionan la ciencia y la comunidad en busca de un bienestar común.

Por último, es necesario comprender el proceso que se dio (y que aun continua) a nivel local, en un contexto más amplio que abarca a diversas zonas del país y de Latinoamérica, donde se está dando un avance extractivista de alto impacto (monocultivos, mega minería, fracking). El denominador común como respuesta en todos los casos es la movilización social, los vecinos autoconvocados y las audiencias

⁹ Actualmente se está realizando un “dragado de mantenimiento del canal principal” según se informa desde el Consorcio de Gestión del Puerto, sin embargo se presume que es el dragado de profundización propuesto en el proyecto de YPF. Como resultado el material extraído se está depositando en lugares cruciales dentro del ambiente de la ría con taponamiento de canales como Cabeza de Buey y La Lista.

públicas donde se debaten los riesgos y se ponen en juego las relaciones de poder entre gobernantes, sectores económicos inversores y la comunidad.

Bibliografía

- Aledo, A.; Galanes, L.; Ríos, J. A. (2001). “Éticas para una sociología ambiental”, en: Aledo, A.; Domínguez, A. (2001) *Arqueología de la sociología ambiental*, Granada, Grupo Editorial Universitario, pp. 1-49.
- Becher, P.; Klappenbach, G. (2011). “Conflictividad social y medio ambiente: ¿erradicación o armonía social?... el caso de las empresas petroquímicas en Ingeniero White y las protestas sociales en el año 2000”. Actas de XIII Jornadas Interescuelas. Universidad Nacional de Catamarca.
- Ciarniello, N. (2013). *Carta natal de la Bahía Blanca*, Bahía Blanca, Punto Gráfico.
- Chaz Heredia, E. E (2013). The sea in the city: Art and Politics in Environmental Conflicts in Argentina. Third Text: critical perspectives on contemporary art and culture. Londres, Inglaterra, Vol. 27, N° 120, [disponible en: <http://www.thirdtext.org/the-sea-in-the-city>].
- Heredia Chaz, E. (2013). Gaviotas en el espacio público (dragado y humedal). En Menghini R., Tolcachier F., Ribas, D., Pupio, A. (Coord.). Malones, fortines y estancias en la identidad de General Daniel Cerri, EDIUNS, Bahía Blanca, pp. 172-183.
- Heredia Chaz, E. (2014). De la responsabilidad a la contaminación social empresaria: la ingeniería social del Polo Petroquímico de Bahía Blanca. Tesina de Licenciatura en Historia, Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur.
- Harvey, D. (2004). “El ‘nuevo’ imperialismo: acumulación por desposesión”, en: *Socialist Register*, pp. 99-129.
- Langhoff, M.L. (2013). Tensión entre lugar-espacios del capital. El caso de Ingeniero White ante el desarrollo industrial y el quiebre de la relación comunidad-naturaleza (1968-1971)”. Tesina de Licenciatura en Historia, departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur.
- Meléndez Dobles, S. (2002). “La historia ambiental: aportes interdisciplinarios y balance crítico desde América Latina”, en: Cuadernos Digitales: publicación electrónica en historia, archivística y estudios sociales, vol. 7, N° 19, pp. 1-48.
- Torre, E. (2006). Voces y tensiones en torno a un conflicto en un espacio de complejidad. Actas de las IV Jornadas Interdisciplinarias del Sudoeste Bonaerense. Bahía Blanca: EdiUNS.
- La Nueva Provincia, 21/08/11, “El valor del estuario de Bahía Blanca”, nota editorial.
- La Nueva Provincia, 28/10/11, “Cuestionamiento al proyecto de YPF”.
- “Masiva Marcha en Bahía contra el dragado”, 3/02/12 en <http://minkanacionales.blogspot.com.ar/2012/02/bs-as-masiva-marcha-en-bahia-contra-el.html>.

Algunas reflexiones en torno a las imágenes y los espacios en la historia local a partir de un estudio de caso

Diana RIBAS
Universidad Nacional del Sur
diribas@criba.edu.ar



Si la proyección de la historia nacional en el espacio público es un proceso heterogéneo que debe ser estudiado relacionando los conflictos singulares con políticas de alcance más amplio y la intervención de varios grupos de poder, en la exaltación de héroes polémicos es necesario considerar cuáles son las representaciones elegidas para ser articuladas en un relato del pasado operativo en el presente de ese sitio, atendiendo a variables espaciales y coyunturales. Así, en el debate suscitado ante la propuesta de realización de un monumento a Rivadavia en la plaza central homónima de Bahía Blanca efectuada en 1908 por el oficialismo municipal (Unión Cívica Radical) pudimos advertir que haber declarado desierto el primer premio cuando ése era el requisito, no fue producto de un desconocimiento del reglamento de parte del jurado. El fracaso de la iniciativa fue resultado de un conjunto de prácticas de la oposición política conservadora católica que logró impedir la búsqueda de visibilidad del partido gobernante local en vistas a los festejos del centenario de la Revolución de Mayo de 1810 (Ribas, 2013:103-116).

La prensa permite identificar que el espacio fue uno de los temas planteados a la opinión pública, a partir del cuestionamiento de la nacionalidad de los artistas. Desde el punto de vista metodológico, nos interesa desbrozar este problema con una perspectiva microanalítica y, además, destacar que para aproximarnos a la comprensión del imaginario de ese entonces es necesario recurrir también a las postales históricas y a la vivencia del espacio real, aunque se encuentre mediada en la actualidad por las transformaciones que lo han convertido en una yuxtaposición de diferentes temporalidades. A partir de este estudio de

caso, entonces, sostenemos que toda investigación histórica situada requiere experimentar distintas estrategias y soportes fontanales que faciliten el abordaje del *lugar*, que es indudablemente la variable clave de la historia local.

“En nuestro lugar”¹

Las publicaciones periódicas registraron la dimensión espacial compleja planteada a partir de la presentación de diecisiete bocetos de escultores nacionales y extranjeros en el concurso, además del viaje de siete de ellos a Bahía Blanca.

Hoja del Pueblo no sólo publicó que una de las cláusulas del reglamento restringía la participación a los artistas residentes en el país, sino que la asoció con el apuro de la comisión ejecutiva por priorizar la fecha de inauguración, lamentando el poco tiempo que contaron para estudiar a Rivadavia y que no “pudieran terciar en el torneo las eminencias que el viejo mundo cuenta entre sus glorias”.² A pesar de que el catalán Torcuato Tasso y los italianos Luis Fontana y José Arduino estuvieron en nuestra ciudad, el bisemanario socialista prefirió el boceto del argentino César Santiano, también elegido por los diarios locales *La Capital*³ y *Bahía Blanca*. Este último ofreció una fotografía de su boceto “Docens populum sum”, apostando a la circulación de la imagen como medio de construcción de un público favorable y de presión sobre el jurado.⁴

La falta de conocimientos acerca del homenajeado y la repetición de maquetas presentadas en otros certámenes fueron señaladas por *El País*, no obstante consideró que “Cogito ergo sum” – que suponía “de origen extranjero”- era la mejor, al mismo tiempo que descalificó la del artista argentino Arturo Dresco.⁵ Después de conocido el veredicto, este diario porteño se hizo eco del rumor según el cual se había dejado

¹ La referencia al título del libro de Pons y Serna (2003) remite a la perspectiva microhistórica aplicada en este apartado.

² 31 octubre 1908, *Hoja del Pueblo*. Bahía Blanca, año 3, n° 127, p.1. La difusión dentro y fuera del país había sido planteada también en *Hoja del Pueblo*. Bahía Blanca, año 2, n° 110, 1 setiembre 1908, p.1.

³ 16 de octubre de 1908, *La Capital*. Bahía Blanca, año 1, n° 14, p. 1.

⁴ 9 octubre 1908, *Bahía Blanca*. Bahía Blanca, año 3, n° 834, p. 7. No constituye un dato menor en cuanto a la apuesta visual por los artistas nacionales realizada por este periódico que, una vez conocido el fallo del jurado, publicó una fotografía del boceto realizado por Dresco que obtuvo el tercer premio, silenciando el segundo lugar ganado por Tasso (3 noviembre 1908, *Bahía Blanca*. Bahía Blanca, año 3, n° 855, p. 5).

⁵ 28 octubre 1908, *El País*. Buenos Aires, año 9, n° 3200, p. 5.

desierto el primer premio para dar entrada a uno “que recién viene en viaje desde Europa”.⁶

Un mes después, *La Nueva Provincia* apoyó la propuesta de Lola Mora de “invitar a los más sobresalientes escultores argentinos para que espusieran [sic] sus concepciones al respecto, de acuerdo con las conclusiones del fallo del jurado y organizaran un reducido concurso en el que cada uno exhibiría su boceto sin las exigencias del lema y del secreto.”⁷ Si bien la alternativa nacionalista publicada por el vocero de la UCR evidencia el interés del gobierno municipal por festejar el centenario en 1910 con un monumento, la reforma de las posibilidades de participación puede interpretarse además como una táctica (de Certeau, 2000: 42-43) utilizada por la tucumana para que se efectivizara el certamen y quedara excluido el catalán Torcuato Tasso, ganador del segundo premio. La nota sugiere los nombres de “Alonso, Cullen Ayerza, Santiago y otros”, con lo cual establecía un circuito que al mismo tiempo dejaba fuera de juego a Dresco, quien había obtenido el tercer lugar. En este sentido, cabe recordar que Schiaffino lo mencionó junto a Yrurtia como “primeros resultados de la ‘escuela argentina’” (Schiaffino, 1982 [1910]: 111-116), es decir, como representantes de aquellos que terminaron de formarse “en las primeras capitales de Europa” a partir de becas seleccionadas por una comisión de expertos (y no, como Lola, del favor oficial).

En este caso, la competencia por obtener el encargo potenció en la escultora la utilización de la nacionalidad como un recurso, sumándose a su constante búsqueda de que los medios gráficos fueran sus aliados para construir imagen pública, agilizar decisiones vinculadas a obras y conseguir trabajo (Corsani, 2009: 27). En esto, no fue la única. *La Capital* afirmó respecto a los artistas:

invadieron las redacciones de los diarios en visitas amables y llenaron nuestras mesas de prospectos, de fotografías y de detalles artísticos, se hicieron humo el mismo día, en viaje de retorno [mientras que] sólo a ratos, la silueta de César Santiano,

⁶ 5 noviembre 1908, *El País*. Buenos Aires, año 9, n° 3209, p. 5. También *La Capital* (15 octubre 1908, Bahía Blanca, año 1, n° 13, p. 3), señaló que el corresponsal del periódico porteño *El Diario* habría utilizado una carta de recomendación a favor de la maqueta “La aurora argentina” que se encontraría en viaje. En tanto la presentación fue con identidad autoral reservada, la prensa contaba sólo con los nombres de los proyectos y éste no fue mencionado; como señala Patricia Corsani es probable que esta referencia indirecta fuera a Lola Mora, que quizás estaba en camino desde Roma y que viajó a la ciudad en diciembre de ese año (Corsani, 2005: 51-59).

⁷ 5 diciembre 1908, *La Nueva Provincia*. Bahía Blanca, año 11, n° 3015, p. 2.

un muchacho de veinte y cuatro años, lleno de bríos y de ensoñaciones de porvenir, aparece por alguna calle de la ciudad. La voz pública ha dado en decir que es el autor del boceto que lleva por lema ‘Docens populum suum’, un proyecto que llamó nuestra atención sobre los otros.⁸

Unos días más tarde, añadió que “algunos artistas se han acercado a miembros del jury, tratando de influenciar en el beneplácito”.⁹

Asimismo, debe tenerse en cuenta que la dirigencia que ofició de comitente manifestó una posición cada vez más restrictiva favorable a los argentinos en el marco de los cambios operados respecto del aluvión inmigratorio (Ribas, 2013:103-116). Si bien la proyección del polémico héroe liberal significó una fisura en el sector dominante, unos meses atrás había actuado unido frente a los extranjeros que eran considerados como los promotores de las ideologías de izquierda a las que se atribuían los graves conflictos obreros que habían eclosionado a mediados de 1907 en el puerto local.

En nuestro “lugar común”

Hoja del Pueblo opinó que en la maqueta “Cogito ergo sum”, “el autor del boceto no ha tenido en cuenta que elevada su obra a la altura de doce o más metros, según la escala proporcional, la figura resultaría chata y como encajada en el pedestal que le sirve de soporte”.¹⁰ La proyección sobre ese espacio singular remite al concepto de “lugar común” enunciado por Graciela Silvestri, que no es “un vacío abstracto, extensible y homogéneo”, sino “un espacio concreto y cualificado, que reúne naturaleza y artificio”, es decir, “se recuerda, se describe y se proyecta *en lugares*” (Silvestri, 2011: 24).

¿Cómo era esa Bahía Blanca en la que el redactor efectuó una articulación imaginaria sobre el espacio real? Las postales son de imprescindible consulta para avanzar en esta dirección, no obstante son registros parciales. También ellas en aquel entonces tejieron una especie de red visual con anclajes en algunos sitios, al mismo tiempo que su carácter móvil facilitó la circulación de esa fragmentaria ciudad representada con escasas distinciones de clase. Como señala Silvestri (2011: 213-217), si el hobby de la colección postal emergido con el auge

⁸ 15 de octubre de 1908, *La Capital*. Bahía Blanca, año 1, n° 13, p. 3

⁹ 18 de octubre de 1908, *La Capital*. Bahía Blanca, año 1, n° 16, p. 3

¹⁰ 14 octubre 1908, *Hoja del Pueblo*. Bahía Blanca, año 3, n° 122, p. 1.

de la fotografía y las nuevas técnicas de impresión masiva debe ser vinculado a la “fiebre turística” que se ampliaba al compás del ferrocarril, no necesariamente estaba ligado a la experiencia del viaje y, por otra parte, la seducción mimética que obturaba el truco fotográfico y suponía la identidad entre la imagen y el objeto, construyó una idea de *realidad*.

La observación de esos cartones impresos¹¹ permite reconocer que fueron privilegiados los edificios de dos y tres pisos que se destacaban en la trama urbana. Levantados a partir del cambio de centuria, daban cuenta de la utilización de nuevos materiales con una mayor complejidad técnica y corporizaban la metáfora cotidiana en uso hasta hoy que identifica que “el poder es arriba” (Díaz, 2006: 125-134). Sin dudas, su altura favoreció la proyección imaginaria de las maquetas según la escala sugerida.

Si la percepción de las imágenes es una acción simbólica, “animamos a las imágenes, como si vivieran o como si nos hablaran, cuando las encontramos en sus cuerpos mediales” (Belting, 2007: 16), tenerlas a mano y efectuar recorridos permite no sólo tomar conciencia de los cambios operados en el tiempo transcurrido -y comparar con los 17 metros del actual monumento realizado por Rovatti-, sino vivenciar la relación espacial establecida entre la superficie de la plaza con las mayores alturas de ese entonces. Es necesario hacer foco en los edificios que permanecen: en las torres de la iglesia (1903) y del Palacio Municipal (1906), en los primeros bancos de dos plantas –el de Londres y Río de la Plata (1902), el Nación (ahora Aduana, 1903/4), el Español (ahora Bolsa de Comercio, 1904), en los hoteles Londres (remodelado en 1906) y Royal (en O’Higgins y Brown, 1907), en comercios (por ejemplo, Casa Muñiz, frente a la plaza, 1907) y en algunas casas particulares que optaban por un piso en la planta alta, como la residencia Bilbao (Brown y Anchorena, 1906) y el barrio inglés (1906-08), que con su cercanía al Mercado Victoria jerarquizaba otro área, destinada a la producción, y reforzaba el carácter historicista del centro.

Esos registros visuales evidencian, por lo tanto, la conformación de un imaginario espacial multifocal a partir de la construcción del nudo ferro-portuario y de los resultados de la ideología del progreso en el mismo. En efecto, si el grabado de Pellegrini de 1859 había dado cuenta de “la estética de la espada”¹² empleada por el Estado en 1828, replican-

¹¹ Es de destacar el grupo abierto de Facebook “Bahía Blanca en imágenes”, en tanto ha permitido la circulación de las mismas en internet.

¹² Puede aplicarse a nuestra región esta denominación formulada por Silvestri: “La forma ortogonal es efectiva para ordenar con rapidez terrenos aún desconocidos, pero

do el modelo militar aplicado por romanos y españoles en tierras extrañas que debían ser dominadas y controladas por pequeños grupos, hacia 1908 la trama urbana estaba marcada por la incorporación de varios núcleos económicos: las estaciones de las empresas ferroviarias británicas Ferrocarril del Sud y Buenos Aires al Pacífico y sus instalaciones portuarias. En definitiva, pensar el espacio local hacia fines de la primera década del siglo XX implica reconocer una pluralidad y heterogeneidad de lugares, en los que la lógica del capitalismo internacional se yuxtapuso a la estatal generando una distribución en forma de constelación. Asimismo, que la altura jerárquica de carácter historicista planteada por el monumento podía ser puesta en relación con las edificaciones del centro y, al mismo tiempo, con los elevadores inaugurados ese mismo año en Galván, es decir, con otras construcciones identificadas con el “progreso”.

En definitiva, las imágenes representadas en esas tarjetas se cruzan, se vinculan, se responden pero nunca se confunden con los registros discursivos (Chartier, 1996: 76). Desde su propia lógica, estos dispositivos visuales coadyuvan a tomar conciencia de la historicidad y, desarticulando los mecanismos gracias a los cuales toda representación se presenta como representando algo, permiten advertir la discontinuidad de los funcionamientos simbólicos.

¿Mirones o caminantes?

Michel de Certeau afirma que en el texto vivo de la ciudad planificada y legible se insinúa “otra espacialidad”, signada por las prácticas urbanas (de Certeau, 2000: 105). En efecto, los “lugares comunes” señalados anteriormente funcionaban como centros que regulaban diariamente un flujo y reflujo de personas desplazándose. Ese espacio dinámico era percibido opacamente por miles de caminantes y de usuarios de los trenes, tranvías, carruajes, caballos, bicicletas (y del único automóvil existente aquí por entonces), que facilitaban el desplazamiento de sujetos y productos. A la hora de fotografiar, también fueron priorizados los medios de transporte que introducían los aportes técnicos de los nuevos tiempos y que, como las edificaciones que empleaban las morfologías y los materiales aportados por los países

escasamente sirve para conocerlos. La forma convencional obtura lo nuevo: no se ve lo que se está clasificando. Esta versión de la utilidad, esta idea coyuntural de práctica, el desprecio por el conocimiento del terreno tanto en el sentido perceptivo como ecológico, la adscripción a recetas que no se manejan con soltura, persiguen a las disciplinas de descripción territorial en el Plata [...]” (Silvestri, 2011: 99).

Europeos considerados como paradigmas civilizatorios –Gran Bretaña y Francia-, daban visibilidad a los elementos concretos que brindaban una mirada positiva sobre la inserción del modelo económico imperante.

Sin embargo, al mismo tiempo que contribuyeron a establecer una dominación simbólica, esas postales obturaron la visibilidad de las condiciones de vida de la mayoría de la población. En este sentido, recorrer nuestro territorio favorece dimensionar la distancia entre los sectores fotografiados y reconocer que las operaciones de recorte y clasificación efectuadas desde una mirada jerárquica no sólo omitieron áreas “vacías” que hoy están habitadas, sino también otras que estaban en formación pero que no fueron consideradas importantes para ser mostradas (Villa Mitre, por ejemplo).

Aperturas

El abordaje de temas de historia local desde una perspectiva microanalítica permite una aproximación a la densidad de los problemas. Así, al estudiar el proyecto fallido de emplazamiento de un monumento a Rivadavia en Bahía Blanca en 1908 y relacionar cuestiones específicas en marcos explicativos más amplios, se advierte que los escultores argentinos establecían respecto del exterior una relación dual, en tanto se formaban con maestros extranjeros y viajaban a Europa para perfeccionarse, pero luego necesitaban hacer valer su nacionalidad para restringir la competencia en la obtención de encargos que facilitarían la profesionalización. La pugna artística establecida en este centro ferro-portuario fue, por lo tanto, compleja y presentó distintas dimensiones que requieren la articulación de diferentes perspectivas y escalas de análisis para ser comprendidas, entre las que es clave la circulación de artistas.

El proyecto de monumentalización se inscribe en una retórica identitaria asociada a la exaltación de “héroes” que coexistía con otras que, desde artefactos visuales bidimensionales vinculaban a Bahía Blanca con su rol de nudo ferro-portuario. Esas imágenes construidas y constructoras de un paisaje urbano producido bajo la dominación simbólica ejercida por la ideología del progreso brindaban una representación optimista, que proyectaba la perspectiva del capitalismo y opacaba a los asalariados, eliminando de ellas tensiones y conflictos.

En este sentido, para llegar a comprender el problema “en su lugar”, es necesario sumar las características propias de la dimensión espacial y aplicar a la “patria chica” la pregunta planteada por Silvestri para la identidad nacional: ¿cuáles son las imágenes que representan, en

distintos formatos y con propósitos particulares, el territorio físico que asumimos como propio? (Silvestri, 2011: 17). En efecto, abordar la ciudad como un entramado socio-político-económico heterogéneo y con carácter singular, requiere incluir entre sus estrategias también el análisis comparativo de fotografías históricas e, indudablemente, la vivencia *in situ*.

Bibliografía

- Aguirre Rojas, Carlos A. (2002) “De la ‘microhistoria local’ (mexicana) a la ‘microhistoria de escala’ (italiana)”. En: Barrera, Darío G. (comp.). *Ensayos sobre microhistoria*. México, Red Utopía-Jitanjáfora Morelia-Prohistoria, pp. 99-145.
- Corsani, Patricia V. (2005) “La visita de Lola Mora a Bahía Blanca en 1908: maquetas, anuncios y propuestas”, en: Cernadas de Bulnes, Mabel y María del Carmen Vaquero (edit.). *Estudios culturales, modernidad y conflictos en el Sudoeste Bonaerense. Actas de las III Jornadas Interdisciplinarias del Sudoeste Bonaerense, 2 al 4 de septiembre de 2004. Bahía Blanca, Argentina*. Bahía Blanca, Universidad Nacional del Sur, pp.51-59.
- Corsani, Patricia (2009) *Lola Mora: el poder del mármol, obra pública en Buenos Aires, 1900-1907*. Buenos Aires, Vestales.
- Chartier, Roger (1990) “La historia cultural redefinida”, en: *Punto de Vista*, Buenos Aires, año 13, n° 39, pp. 43-48.
- Chartier, Roger (1996) *Escribir las prácticas. Foucault, de Certeau, Marin*. Buenos Aires, Manantial.
- De Certeau, Michel (2000) *La invención de los cotidiano, 1, Artes de hacer*, México: Universidad Iberoamericana.
- Díaz, Hernán (2006) “El poder es arriba”, en di Stefano, Mariana (coord.) *Metáforas en uso*. Buenos Aires, Biblos, pp. 125-134.
- Piccioni, Raúl (1997) “El monumento al Centenario. Un problema de Estado”, en *Arte y Recepción. VII Jornadas de Teoría e Historia de las Artes*, Buenos Aires, Centro Argentino de Investigadores de las Artes, pp. 193-200.
- Ribas, Diana (2013) “¿Desierto? El proyecto de monumento a Rivadavia (Bahía Blanca, Argentina – 1908)”, en Drien Fábregas, Marcela, Teresa Espantoso Rodríguez y Carolina Vanegas Carrasco (Editoras), *Tránsitos, apropiaciones y marginalidades del arte público en América Latina. III Seminario Internacional sobre Arte Público en Latinoamérica*, Santiago de Chile, RIL Editores, pp.103-116.
- Schiaffino, Eduardo (1982 [1910]) *La evolución del gusto artístico en Buenos Aires*. Buenos Aires, Bellas Artes.
- Serna, Justo y Anaclet Pons (2003) “En su lugar. Una reflexión sobre la historia local y el microanálisis”. *Contribuciones desde Coatepec*. México, año/vol. 2, n° 004, pp. 35-56.
- Silvestri, Graciela (2011) *El lugar común. Una historia de las figuras de paisaje en el Río de la Plata*. Buenos Aires, Edhasa.

**La “Zanja de Rosas” y el fortín
“La Catalina”: Un acercamiento inicial
a estructuras militares defensivas
en Bahía Blanca
(primera mitad del siglo XIX)**

Hernán TOMASSINI
Universidad Nacional del Sur
h.tomassini@hotmail.com

Rodrigo J. VECCHI
Universidad Nacional del Sur - CONICET
rodrigo.vecchi@uns.edu.ar



Durante las últimas décadas, diferentes investigaciones han permitido, en nuestro país, el crecimiento del estudio de la materialidad a partir de la Arqueología Histórica (Schavelzon, 1992; Gómez Romero, 1999). Al igual que la Historia, la Arqueología estudia y analiza a las sociedades del pasado, aunque desde fuentes y registros diferentes: mientras la Historia utiliza registros escritos y, más recientemente, orales y visuales, la Arqueología basa su estudio (en términos generales) en los vestigios materiales (Gutiérrez Lloret, 1997: 24). Es así como la Arqueología Histórica constituye una aproximación a la vida de las sociedades del pasado a partir de la materialidad, pero articulando la información brindada por este registro con la documentación escrita para formular diferentes hipótesis de investigación (Zarankin, 1996; Pedrota y Gómez Romero, 1998; Bayón y Pupio, 2003).

Estas investigaciones permitieron desarrollar diferentes líneas de trabajo, entre las que predominaron las vinculadas a sitios de frontera (fortines) y sitios rurales. Este importante desarrollo local posibilitó una mirada distinta y ampliada de la historiografía tradicional, en muchos casos estrictamente descriptiva y militarista, donde las posibilidades de interrelación, contacto e intercambio cultural y económico no eran reconocidas o percibidas (Langiano *et al.* 1997; Brittez, 1998; Casanueva, 2004; Carlón, 2007; Leoni *et al.*, 2007). En la ciudad de

Bahía Blanca, los estudios de la materialidad estuvieron enfocados en diferentes aspectos y momentos del pasado, como los establecimientos comerciales de campaña (Calvo, 2000), los basurales (Becher, 2011), los establecimientos de frontera (Pupio *et al.*, 2000; Bayón *et al.*, 2009), las estructuras funerarias (Vecchi, 2007) y la recuperación de espacios patrimoniales locales (Pupio, 1999; Pupio y Ortíz, 2000).

El presente trabajo constituye una continuidad de estas investigaciones, centrándose en el análisis de un conjunto de rasgos y estructuras localizadas en el sector sur de la ciudad de Bahía Blanca. Se trata de un tramo de la denominada “Zanja de Rosas” y de una estructura edilicia que fue, en la segunda mitad del siglo XIX, la casa de fin de semana de la familia Pronsato, localizada en el espacio que había sido ocupado, en la primera mitad del mismo siglo, por el fortín “La Catalina”. Ambas instalaciones son características de un espacio de frontera, tal y como lo fue la ciudad en sus orígenes. Estos trabajos se enmarcan en un convenio de colaboración suscripto entre el Museo de Arqueología de la Universidad Nacional del Sur y el Instituto Cultural del municipio de Bahía Blanca, buscando aportar nuevos elementos al desarrollo de las investigaciones del pasado local, relevando, en un sector del espacio bahiense, las marcas territoriales de eventos históricos pasados.

La “Zanja de Rosas” y el fortín “La Catalina”

En el periodo 1833-1834, el general Juan Manuel de Rosas organizó y comandó la autodenominada “Expedición al Desierto”, mediante la cual se buscaba lograr el adelantamiento de la línea fronteriza hasta el río Negro e incorporar tierras al estado. En el marco de esta campaña, la Fortaleza Protectora Argentina jugaba un rol decisivo como enclave defensivo y punto intermedio entre el fuerte de Carmen de Patagones (constituido en 1779) y Buenos Aires. Como parte de la estrategia de avance, se ampliaron y consolidaron los elementos defensivos en la incipiente Bahía Blanca, construyéndose dos zanjas integradas ubicadas a una distancia de entre 700 y 4000 m sobre los sectores noreste y sudoeste de la Fortaleza. Junto a estas zanjas, se construyeron, además, cuatro pequeños fortines distribuidos en diferentes puntos de su recorrido: “El N° 1”, “La Banderita”, “La Isla” y “La Catalina” (Pronsato, 1954:60; Puig Domenech y Thill, 2003:98; Puliafito, 2007:219).

Luego de su uso específico como elementos defensivos, ambos elementos tuvieron historias de vida diferentes. La zanja sufrió un proceso de cegamiento durante gran parte del siglo XIX y XX,

quedando cubierta en su totalidad por las construcciones del ejido urbano bahiense, conservándose únicamente un tramo de 700 m detrás de la actual Ruta Nacional N° 3 (km 693). En tanto, la construcción del fortín “La Catalina” sufrió diferentes modificaciones, en particular, a partir de su transformación como “casa azotea” durante la segunda mitad del siglo XIX. Estas construcciones constituyeron especies de reductos rurales fortificados, ya que están caracterizadas por la presencia de una planta habitacional superior que permitía tanto el control del paisaje como la defensa ante un eventual ataque, tanto de grupos indígenas como de otros miembros de la sociedad hispano-criolla durante el periodo de enfrentamientos civiles durante el siglo XIX (Pastrana, 1965:11). Con estas características, y como casa de descanso de la familia Pronsato, fue epicentro de las investigaciones astronómicas desarrollada por la comisión científica alemana destinada al estudio del planeta Venus en 1882 (Peter, 1884; Duerbeck, 2004). Durante el siglo XX la construcción sufrió diferentes modificaciones y cambios en sus propietarios, siendo, en la actualidad, una casa de familia ubicada en el predio del frigorífico INCOB (ex Paloni).

Materiales y métodos

Para el relevamiento y estudio de ambas estructuras se optó por una perspectiva multidisciplinaria, que combinara el estudio de la materialidad y la información documental. Así, se han puesto en práctica e integrado distintas líneas de evidencia provenientes de la Arqueología, la Historia y la Geología.

Desde una perspectiva arqueológica, se realizaron diferentes trabajos. En primera instancia, la revisión de imágenes satelitales y, luego, una observación *in situ* inicial de ambas estructuras, a fin de conocer su ubicación, características y estado general de conservación. A partir de su ubicación, se desarrollaron diferentes actividades, particularmente en la zanja. Por tratarse de una estructura de cavado, se realizó el relevamiento morfométrico (longitud, ancho, profundidad, orientación, etc.) y mediciones topográficas en diferentes sectores del rasgo. Esto permitió determinar que el mismo posee una orientación NE-SW (similar a la indicada en algunos croquis y mapas publicados), con un ancho de entre 8 y 10 m, en sus sectores menos modificados, y una profundidad de aproximadamente 1 m. Por otra parte, se pudieron observar diferentes procesos postdepositacionales (*sensu* Renfrew y Bahn, 1993:46), tanto naturales como antrópicos, que afectaron la estructura de cavado. Por tratarse de un terreno dedicado al pastoreo de

ganado, la zanja es afectada constantemente al pisoteo y tránsito de animales (principalmente bovinos), por lo que se evidencia un constante desmoronamiento de sus bordes. Asimismo, en los sectores más cercanos a la ría, la estructura se ve afectada por las mareas, lo que produce anegamiento y presencia de colonias de cangrejos. La acción antrópica también afectó el trazado de la zanja, en particular a partir de la construcción de un camino particular con orientación NW-SE, que atraviesa la estructura a unos 570 m de la Ruta Nacional N° 3. Para la construcción de este camino se utilizó sedimento extraído del sector adyacente de la zanja, lo que generó un sector inundable por efecto de las lluvias de 40x50 m.

Otra de las tareas arqueológicas realizadas fue el establecimiento de una metodología comparativa, tanto de estructuras antrópicas, como de rasgos naturales. En el caso de las estructuras antrópicas, la comparación se realizó sobre otra formación defensiva, similar a la estudiada, ubicada en cercanías de la localidad de General Daniel Cerri. La misma, construida en la segunda mitad del siglo XIX, estaba localizada entre el fortín Cuatrerros y el estuario, para completar la línea defensiva que se había construido en el valle del Río Sauce Chico hasta el Fuerte Argentino, en los años 1876-1877. A su vez los rasgos naturales estudiados fueron los canales presentes en el estuario local. En ambos casos se realizaron tareas de relevamiento, observación, medición y registro fotográfico

Por otra parte, se desarrolló una importante revisión bibliográfica, fundamental para este tipo de investigaciones, ya que constituyen una puesta al día de la información disponible acerca de los establecimientos militares de frontera y de las relaciones interétnicas, tanto a nivel nacional, como regional y local. En la ciudad de Bahía Blanca, los trabajos referidos a los aspectos bajo estudio han tenido un desarrollo particular. Inicialmente, estos estudios surgieron a partir de trabajos generados por historiadores aficionados, publicados en periódicos y libros de distribución local y regional -tómese sólo como ejemplos los trabajos de D. Pronsato (1954 y 1956), E. C. Recchi o C. Puliafito (2010)-, en un proceso similar a otras localidades del interior. Por otra parte, a partir de la década de 1980, diferentes investigadores vienen desarrollando, desde el ámbito de la Universidad Nacional del Sur, un importante volumen de trabajos vinculados a la historia local y sus relaciones interétnicas amplificando el conocimiento de la historia de la frontera sur, en la primera mitad del siglo XIX (Villar *et al.*, 1998; Gonzalez Coll, 2000; Villar, 2004).

Por último, el trabajo incluye la consulta y compilación de diferentes fuentes documentales, tanto editas como inéditas, en diferentes archivos y reservorios, tanto locales, como provinciales y nacionales. A nivel local, los trabajos se centraron principalmente en las oficinas de la Dirección de Catastro y la Dirección de Patrimonio Histórico, para obtener documentos tales como fichas catastrales, títulos de propiedad de los terrenos en estudio, planos, fotografías aéreas, etc.¹ Así se pudo determinar, por ejemplo, los sucesivos traspasos de las propiedades en estudio, hasta llegar al día de hoy.

A nivel nacional, se relevó la documentación existente en diferentes instituciones, como el Archivo General de la Nación (AGN) y el Archivo General del Ejército (AGE), este último dependiente de la Dirección de Asuntos Históricos del Ejército (DAHE). La consulta de estos reservorios no solo permitió obtener información vinculada al aspecto militar de las construcciones bajo estudio, sino también sobre las investigaciones realizadas por la comisión astronómica alemana en “La Catalina” en 1882. Los datos relevados en el AGN posibilitaron avanzar sobre algunos aspectos técnicos y constructivos de la denominada “Zanja de Rosas”, los que permitirán, en un futuro, ser contrastados en el terreno y con las imágenes satelitales. Respecto de la misión astronómica, se trabajó sobre el fondo documental “Dardo Rocha”, también presente en el AGN, y se obtuvieron datos que refieren a la organización de la misión, tales como el arribo a la ciudad, la compra del equipo astronómico específico, la calidad de las observaciones realizada, etc. Información que se complementa con las publicaciones académicas de los científicos involucrados (Peter, 1884).

A modo de discusión

El desarrollo de la investigación sobre estas estructuras defensivas presenta ciertas particularidades, no solo por sus características sino también por el diseño de la investigación. En primer lugar, se trata de un proyecto de investigación enmarcado en un convenio de colaboración entre el Instituto Cultural del municipio de Bahía Blanca y el Museo de Arqueología de la Universidad Nacional del Sur. Esto permite ampliar los ámbitos de participación de la universidad en la comunidad, desarrollando líneas de investigación que respondan a las demandas de la comunidad y tendientes a revalorar el patrimonio

¹ En el caso de las fotografías obtenidas, estas datan de 1986 y en ellas se puede notar la ausencia de ciertas modificaciones producidas en la zanja en años posteriores.

histórico y cultural de la ciudad. De esta manera, se intenta continuar con el trabajo que el equipo de Arqueología del Departamento de Humanidades viene realizando con las experiencias barriales, en este caso, desarrolladas en Villa Nocito, y así generar un nuevo espacio cultural comunitario o barrial, a partir del reconocimiento de algunos aspectos históricos, trabajando en conjunto con dicha comunidad, involucrándola en los procesos de mantenimiento y conservación del espacio. De manera paralela, a partir del estudio de estos sitios, se busca aportar nuevos elementos al desarrollo de las investigaciones del pasado local, relevando, en un sector del espacio bahiense, las marcas territoriales de eventos históricos pasados, ahondando en estos y sacando a la luz aquellos aspectos menos conocidos, pero destacables para ser contados.

En segundo lugar, la interrelación de dos tipos diferentes de registros, como el material y el documental, permiten una aproximación más amplia, no solo a la historia de las estructuras militares bajo estudio, sino a su espacialidad y su relación actual con el conjunto patrimonial de la ciudad. Esto posibilita su estudio como marcas en el paisaje, es decir, como elementos constitutivos de la historia de la ciudad, marcadores colectivos del devenir comunitario pertenecientes a su conjunto patrimonial.

Por otra parte, este tipo de investigación plantea algunas dificultades. La documentación existente sobre estas estructuras defensivas es siempre escasa y, por lo general, disponibles en reservorios documentales fuera de la ciudad. Esto otorga una cierta dificultad al momento del desarrollo de la investigación, no solo por la ausencia de descripciones satisfactorias y de datos que permitan desarrollar una reconstrucción completa de la "vida" de éstas estructuras, sino también por la distancia a los distintos archivos y los tiempos institucionales de estos, diferentes a los del investigador. Además, la consulta a diferentes reservorios y oficinas públicas evidenció la pérdida de documentación valiosa para la investigación, dificultando su avance.

La investigación aún se encuentra en curso, restando diferentes actividades. Por un lado, la consulta de otros reservorios documentales, en busca de datos que permitan un mayor acercamiento a la construcción y devenir de las estructuras, al uso de las mismas, etc. Por otra parte, y dentro de las características multidisciplinarias del trabajo, resta la realización de observaciones geológicas destinadas a determinar la estructura sedimentaria de la zanja y el nivel real de modificaciones, tanto naturales como antrópicas, sufridas por la misma. Asimismo, resta

el desarrollo de excavaciones arqueológicas en los alrededores de la zanja y del antiguo fortín, a fin de determinar, a partir de la materialidad, sus formas de construcción y uso.

Bibliografía

- Bayón, C. y Pupio, A. (2003) “La construcción del paisaje en el sudoeste bonaerense (1865-1879): una perspectiva arqueológica”, en Mandrini, R. y Paz, C. D. (comps.) *Las fronteras hispanocriollas del mundo indígena latinoamericano en los siglos XVIII-XIX. Un estudio comparativo*, Neuquén-Bahía Blanca-Tandil, Centro de estudios de Historia Regional (UNComahue)-Departamento de Humanidades (UNS)-Instituto de Estudios Histórico-Sociales (UNICEN), pp.345-374.
- Bayón, C., Pupio, A., Frontini, R., Vecchi, R. y Simón, C. (2009) *Informe Técnico Sobre los Hallazgos Arqueológicos del Predio del Sindicato del Personal de Industrias Químicas y Petroquímicas, Localidad de Gral. D. Cerri, Partido de Bahía Blanca*, Bahía Blanca, Ms.
- Becher, P. (2011) *Patrimonio urbano y arqueología histórica en el Barrio Noroeste de la ciudad de Bahía Blanca (fines de siglo XIX- principios del XX)*. Tesina para acceder al grado de Licenciatura en Historia, Bahía Blanca, Departamento de Humanidades de la Universidad Nacional del Sur, Ms.
- Brittez, F. (1998) “Arqueología Rural en el partido de Coronel Brandsen, prov. de Buenos Aires”, en: Gradin, C. y Oliva, F. (eds.) *La Región Pampeana –su pasado arqueológico-*, Venado Tuerto, Laborde editores, pp. 211-222.
- Calvo, V. (2000) *Informe sobre el sitio Pulpería Paso Mayor, partido de Coronel Rosales*, Bahía Blanca, Ms.
- Carlón F. (2007) “El despertar de la frontera sur pampeana (segunda mitad del siglo XVII)”, en: *Revista de Arqueología Histórica Argentina y Latinoamericana*, n°1, pp. 93-122
- Casanueva M. (2004) “Arqueología de tiempos históricos. La estancia Bonaerense como territorio Fronterizo”, en: Martínez G., Gutierrez M., Curtioni R., Berón M. y Madrid, P. (eds.) *Aproximaciones Contemporáneas a la Arqueología Pampeana*, Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales de la UNCPBA, pp. 113-127.
- Duerbeck, H. (2004) “Die deutschen Expeditionen von 1874 und 1882 zur Beobachtung der Venusdurchgänge - Planung und Durchführung eines wissenschaftlichen Großprojektes”, en: Fürst, D. y Rothenberg, E. (eds.) *Wege der Erkenntnis - Festschrift für Dieter B. Herrmann zum 65. Geburtstag*, *Acta Historica Astronomiae* 21, pp. 57-97.
- Gómez Romero, F. (1999) *Sobre lo arado: el pasado. Arqueología histórica en los alrededores del Fortín Miñana (1860-1869)*, Azul, Editorial Biblos.
- González Coll, M. M. (2000) *La vida en la frontera sur. Relaciones interétnicas y diversidad cultural*, Bahía Blanca, EdiUns.
- Gutierrez Lloret, S. (1997) *Arqueología. Introducción a la historia material de las sociedades del pasado*, Alicante, Publicaciones de la Universidad de Alicante.
- Langiano M. del C., Merlo J. y Ormazabal, P. (1997) “Arqueología de puestos fortificados en el camino de Salinas”, en: *Primeras Jornadas Regionales de Historia y Arqueología del siglo XIX*, Tapaqué, pp. 12-18.

- Leoni, J., Tamburini, D., Acedo de Reinoso, T. y Scarafia, G. (2007) "De balas perdidas y vidrios rotos: distribución espacial de artefactos superficiales en el fuerte General Paz", en: *Revista de Arqueología Histórica Argentina y Latinoamericana*, n° 1, pp. 29-64.
- Pastrana, E. (1965) *Reducto Rural Fortificado*, Pergamino, I.N.T.A.
- Pedrota, V. y Gómez Romero, F. (1998) "Historical Archaeology: An Outlook from the Argentinean Pampas", en: *International Journal of Historical Archaeology*, vol. 2, n° 2, pp. 113-131.
- Peter, B. (1884) "Informe sobre las observaciones de Venus practicadas por la Comisión Astronómica Alemana en Bahía Blanca", en: *Boletín de la Academia Nacional de Ciencias (Córdoba)*, vol. VI, pp. 487-515.
- Pronsato, D. (1954) *Luces de mi tierra*, Bahía Blanca, Asociación Artistas del Sur de Bahía Blanca.
- Pronsato, D. (1956) *Estudio sobre los orígenes y consolidación de Bahía Blanca*, Bahía Blanca, S/E.
- Puig Domenech, J. A. y Thill, J. P. (2003) *Guardias, Fuertes y fortines de la frontera sur. Historia, antecedentes y ubicación catastral*, Buenos Aires, Servicio Histórico del Ejército.
- Puliafito, C. (2010) *La Bahía épica. Historia de la Bahía Blanca desde los orígenes hasta el fin del periodo rosista*, Bahía Blanca, La Nueva Provincia-Banco de la Provincia de Buenos Aires.
- Pupio, A. (1999) *Informe técnico sobre las excavaciones en la Catedral Nuestra Señora de la Merced*, Bahía Blanca, Ms.
- Pupio, A. y Ortiz, M. (2000) *Informe sobre las excavaciones en el subsuelo del Palacio Municipal de Bahía Blanca*, Bahía Blanca, Ms.
- Pupio, A., Perrière, H., Vecchi, R., Calvo, V. y Bayón, C. (2000) "La construcción del espacio cultural: un ejemplo en el sudoeste bonaerense", en: *Actas del II Congreso de Arqueología de la región pampeana argentina*, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata - Sociedad Argentina de Antropología, p. 59.
- Recchi, E. (1999) "Fortaleza Protectora Argentina, su Evolución en el Tiempo", separata "El Fortinero", Boletín Histórico N°3, Publicación del Comando V° Cuerpo de Ejército "Tte. Gral. Julio Argentino Roca", Bahía Blanca.
- Renfrew, C. y Bahn, P. (1993) *Arqueología. Teorías, métodos y práctica*, Madrid, Akal.
- Schavelzon, D. (1992) *La Arqueología Urbana en la Argentina*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.
- Vecchi, R. (2007) "Con rumbo al Oriente Eterno: Registro material y Masonería en el cementerio municipal de Bahía Blanca", en: Cernadas de Bulnes, M. y Marcilese, J. (eds.): *Cuestiones políticas, socioculturales y económicas del Sudoeste Bonaerense*, Bahía Blanca, Universidad Nacional del Sur, pp. 217-224.
- Villar, D. (2004) *Comercio, ganado y tierras en la frontera de Bahía Blanca (1850-1870)*, Bahía Blanca, Centro de Documentación Patagónica-U.N.S.
- Villar, D., Jimenez, J. F. y Ratto, N. (1998) *Relaciones inter-étnicas en el sur bonaerense, 1810-1830*, Bahía Blanca, Departamento de Humanidades de la U.N.S.
- Zarankin, A. (1996) "Una aproximación teórica al trabajo en arqueología urbana", en: *Historical Archaeology in Latin America*, vol. 14, pp. 161-167.

Volúmenes Temáticos de las
V Jornadas de Investigación en Humanidades

- Vol. 1 *El lugar de la investigación en la formación de grado*
Elisa LUCARELLI y Ana MALET
- Vol. 2 *Proyección de la investigación en la comunidad*
Laura DE LA FUENTE y Laura MORALES
- Vol. 3 *Prácticas de investigación en marcos institucionales alternativos*
María Andrea NEGRETE
- Vol. 4 *Pensar lo local. Visiones y experiencias en torno de la ciudad y su historia*
Marcela AGUIRREZABALA, Marcela TEJERINA y Ana Mónica GONZALEZ FASANI
- Vol. 5 *Vinculación entre docencia, investigación y extensión*
Marta NEGRIN y Laura IRIARTE
- Vol. 6 *La literatura y el arte: experiencia estética, ética y política*
Ana María ZUBIETA y Norma CROTTI
- Vol. 7 *Oriente*
Karen GARROTE y Guillermo GOICOCHEA
- Vol. 8 *Problemas de la investigación literaria*
Marta DOMÍNGUEZ y María Celia VÁZQUEZ
- Vol. 9 *Archivos y fuentes para una nueva historia socio-cultural*
Silvina JENSEN, Andrea PASQUARÉ y Leandro A. DI GRESIA
- Vol. 10 *Las revistas como objeto de investigación en humanidades:
perspectivas de análisis y estudios de caso*
Patricia ORBE y Carolina LÓPEZ
- Vol. 11 *Los usos de las categorías conceptuales como claves interpretativas del pasado:
historia y ciencias sociales*
Silvia T. ÁLVAREZ, Fabiana TOLCACHIER y Miriam CINQUEGRANI
- Vol. 12 *Perspectivas y enfoques de género en las investigaciones de las ciencias sociales*
María Jorgelina CAVIGLIA y Eleonora ARDANAZ
- Vol. 13 *Los usos y apropiaciones del pasado en la Argentina bicentenario.
Ensayos de investigación en la formación de docentes y licenciados*
Roberto CIMATTI y Adriana EBERLE
- Vol. 14 *¿Democracia argentina o Argentina democrática?
Debate histórico e historiográfico para un balance de treinta años*
Laura DEL VALLE y Adriana EBERLE
- Vol. 15 *Las huellas de la violencia:
registros y análisis de las prácticas violentas en perspectiva interdisciplinar*
Eleonora ARDANAZ, Juan Francisco JIMÉNEZ y Sebastián ALIOTO,
- Vol. 16 *La interdisciplinariedad como estrategia válida de convergencia
desde las disciplinas y subdisciplinas del campo sociopolítico
en la búsqueda de soluciones en las relaciones interétnicas*
María Mercedes GONZALEZ COLL
- Vol. 17 *Vínculo político, buen vivir, sujeto. Algunas aproximaciones*
Rebeca CANCLINI
- Vol. 18 *Problemas de la investigación filosófica*
Marcelo AUDAY y Gustavo BODANZA
- Vol. 19 *Problemas de la investigación lingüística*
Ana FERNÁNDEZ GARAY y Yolanda HIPPERDINGER
- Vol. 20 *El investigador ante el imperativo de la traducción*
Gabriela MARRÓN

Bahía Blanca
Septiembre de 2015

Volumen

4

